



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 097 SUR CDMX

“ESTRATEGIAS PARA ADQUIRIR LA LECTOESCRITURA
EN NIÑOS DE 5 A 6 AÑOS”

TESINA, MODALIDAD EXPERIENCIA PROFESIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR PLAN´08

PRESENTA: **MARIBEL GARCÍA ALVEAR**

ASESORA: **MARÍA DE LOURDES SALAZAR SILVA.**

JULIO CDMX, 2025



Rectoría
Secretaría Académica
Dirección de Unidades
Unidad UPN. 097 CDMX, Sur
Titulación

Ciudad de México, 05 de agosto 2025.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

C. MARIBEL GARCIA ALVEAR
Presente:

En mi carácter de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado de la dictaminación de la Tesina; "Estrategias para adquirir la lecto escritura en niños de 5 a 6 años", que usted presenta como opción de Titulación de la Licenciatura en Educación Preescolar, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se determina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
MARÍA DE LOURDES SALAZAR SILVA
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN

MLSS/cacl



2025
Año de
La Mujer
Indígena

Carretera al Ajusco, No. 24 Col. Héroes de Padierna, Alcaldía Tlalpan C.P. 14200, Ciudad de México.
Edificio D, Nivel Azul, Salones 332,437,438,440 Tel: (55) 56 30 97 00 Ext.1474, 1421, 1880, 7001

ÍNDICE

Agradecimiento.....	3
Introducción.....	5
Capítulo I Encuadre.....	8
1.1 Planteamiento del problema.....	8
1.2 Objetivos.....	12
1.3 Justificación.....	13
1.4 Marco Teórico.....	14
1.4.1 Importancia de la lectoescritura en la educación preescolar.....	14
1.4.2 Métodos para la enseñanza de la lectoescritura.....	14
1.4.2.1 Método fonético.....	14
1.4.2.2 Enfoque psicogenético(constructivista).....	15
1.4.2.3 Método global	15
1.4.3Conciencia fonológica: base para aprender a leer y escribir.....	16
1.4.4 Rol del docente en la adquisición de la lectoescritura.....	16
1.4.5 Estrategias didácticas efectivas en el aula preescolar.....	17
Capítulo II Contexto escolar.....	18
Capítulo III Mi trayectoria profesional Docente.....	24
Capítulo IV Un viaje de Aprendizaje y Transformación.....	34
4.1 El PEP 2011 y la lectoescritura	35
4.2 Mi experiencia Profesional.....	42
4.2.1MétodoFonético.....	52
4.2.2 Obstáculos a los que me enfrenté.....	60
4.2.3 Mis logros.....	62
Conclusiones.....	64
Referencias bibliográficas.....	69

Agradecimiento

En primer lugar, quiero agradecer a Dios, por todo lo que has hecho por mí. Gracias por el regalo de la vida, por darme salud, fuerza y sabiduría para enfrentar los retos que se han presentado en mi camino. Has sido mi guía en los momentos de incertidumbre y mi refugio en las tormentas.

Señor, gracias por las bendiciones visibles y aquellas que pasan desapercibidas, Por cada oportunidad, por cada puerta abierta, y por cada desafío que me ha hecho crecer, te doy gracias. Sin tu presencia en mi vida, nada de esto habría sido posible.

Gracias por rodearme de personas maravillosas: mi familia, mis amigos y cada alma que has puesto en mi camino para apoyarme y animarme, con tu infinita sabiduría, sabes exactamente lo que necesito en cada momento, y siempre me lo provees.

Te entrego todo lo que soy y todo lo que tengo, porque sin ti, nada tendría sentido. Te pido que sigas guiando mis pasos, iluminando mi camino para hacer siempre tu voluntad. Gracias, Señor, por ser mi roca firme, mi fortaleza y mi salvador.

A mis padres, por ser el pilar fundamental en mi vida. Por su apoyo incondicional, por sus enseñanzas y su amor, han sido esenciales para alcanzar este logro.

A usted papá por apoyarme incondicionalmente cuando lo necesito, a mi madre que ahora brilla en el cielo como una estrella, aunque ya no esté físicamente conmigo, su espíritu y sus enseñanzas me han guiado a lo largo de este camino, les dedico este logro con amor y gratitud.

A mi compañero de vida, amigo gracias por tu paciencia, tu amor y tu fe en mí han sido fundamentales para alcanzar este momento. No tengo palabras suficientes para describir lo importante que eres en mi vida y lo mucho que valoro cada sacrificio y esfuerzo que haces por nuestra familia y por mí.

Gracias por ser mi refugio, mi motivación y mi inspiración constante. Este logro es tanto mío como tuyo, porque sin tu apoyo, nada de esto habría sido posible. Te amo y te

agradezco desde el fondo de mi corazón. A mis hijos, por ser mi mayor motor y razón de esfuerzo, con sus sonrisas y amor me han apoyado a superar cada obstáculo.

A Roberto Uriel Fabela García el mayor de mis hijos por decirme que soy su ejemplo para seguir, a Sebastián Fabela García por decirme, no te rindas y ayudarme con las actividades del hogar cuando yo trabajaba en mi proyecto, a mi hija América Xareni Fabela García, gracias por demostrarme que, aunque no pude apoyarte en tu labor escolar, demostraste tu responsabilidad y dedicación en los estudios.

A mi hermana, por ser mi compañera de vida, mi confidente y mi apoyo en los momentos más desafiantes. Gracias por tu paciencia, tu comprensión y por estar siempre a mi lado.

A mi asesora de tesis, por su orientación, sabiduría y tiempo dedicado a guiarme durante este proceso. Sus enseñanzas y consejos han enriquecido este trabajo y mi formación profesional.

Finalmente, a mis amigas, quienes compartieron conmigo esta etapa, brindándome apoyo y compañía en este camino. Gracias por ser parte de esta experiencia.

Introducción

El desarrollo de la lectoescritura constituye una etapa crucial en la educación inicial, especialmente durante el nivel preescolar, cuando los niños comienzan a establecer las bases de su desarrollo lingüístico y cognitivo. En este periodo, es fundamental contar con metodologías adecuadas que no solo les permitan a los alumnos a adquirir las habilidades básicas de lectura y escritura, sino también fomentarles el interés por el aprendizaje y brindarles herramientas efectivas para que exploren el lenguaje de manera autónoma y significativa.

La lectoescritura es una habilidad fundamental que comienza a desarrollarse en los primeros años escolares y constituye un pilar esencial para el aprendizaje en etapas posteriores. En el nivel preescolar, los niños están en una etapa clave de su desarrollo cognitivo y lingüístico, donde la exploración, el juego y la curiosidad se convierten en motores principales del aprendizaje.

Es en esta etapa donde las estrategias y metodologías utilizadas por nosotras las docentes juegan un papel crucial para fomentar el interés por el lenguaje y garantizar un desarrollo sólido en la capacidad de leer y escribir.

El método fonético es una alternativa efectiva para la enseñanza de la lectoescritura en niños de preescolar ya que permite que logren asociar los sonidos y las letras, que comprendan cómo los sonidos individuales forman palabras. A través de actividades dinámicas y sensoriales, los pequeños pueden identificar y reproducir los sonidos, esto les facilita la construcción de palabras de forma progresiva.

Este enfoque les ayuda a desarrollar la conciencia fonológica, una habilidad esencial para la alfabetización, sino que también promueve el aprendizaje de manera natural y significativa.

Una de las principales ventajas del método fonético es su capacidad para adaptarse a las necesidades y características del nivel preescolar. Los niños, en esta etapa, son aprendices activos que se benefician enormemente de actividades prácticas, juegos y canciones que involucren sus sentidos y emociones.

En muchas ocasiones, los niños enfrentan dificultades para relacionar los sonidos con las letras, lo que afecta su habilidad para leer y escribir de manera fluida. Por ello la importancia de diseñar estrategias pedagógicas que permitan aplicar el

método fonético de manera efectiva, asegurando que los niños puedan desarrollar las habilidades necesarias para enfrentarse con éxito a la lectoescritura.

Es aquí donde surge mi necesidad de poner en práctica el método fonético dentro de mi aula, adaptándolo a las necesidades específicas de mis alumnos y al contexto donde laboraba.

Esta tesis tiene como propósito compartir como fue que implemente el método fonético en niños de preescolar tres en el colegio Cipreses en el año 2018, para mí es importante compartir esta experiencia ya que con este método se notaron avances significativos en los niños, en su capacidad para reconocer letras, asociar sonidos, palabras, y expresar sus ideas a través de la escritura.

Utilicé métodos basados en el juego, la interacción y el aprendizaje versátil, acondicioné un ambiente estimulante donde los niños pudieran familiarizarse con las letras, los sonidos y las palabras de manera natural, sin presión, pero con objetivos claros, para que ellos adquirieran la lectoescritura.

El éxito de este proyecto fue notable, hubo cambios notorios en la capacidad de atención, la motivación y el interés por la lectura, demostró la importancia de ofrecer a los niños una base sólida desde sus primeros años en la educación formal.

El objetivo general: Es compartir mi experiencia sobre cómo se trabajó el método fonético con los alumnos de preescolar tres y demostrar que con dicho método los niños adquieran más rápido la lectoescritura.

El objetivo específico: Es compartir la efectividad que tiene el método fonético para adquirir lectoescritura en los alumnos de preescolar tres en el colegio Cipreses. El siguiente documento se encuentra estructurado en cuatro capítulos detallados de la siguiente manera:

En el capítulo I. Encuadre: comparto sobre mi experiencia docente en el nivel preescolar, destacando estrategias implementadas y aprendizajes obtenidos al implementar el método fonético con niños de preescolar tres.

En el capítulo II. Contexto Escolar: Expongo sobre el contexto escolar del colegio Cipreses donde surgió la problemática, la falta de interés de los alumnos en la etapa preescolar para adquirir la lectoescritura y como se implementó el método fonético

obteniendo mejores resultados.

En el capítulo III. Mi Trayectoria Profesional Docente: Hablo sobre como inicié mi trayectoria docente, como era mi método de enseñanza, la experiencia vivida y lo aprendido durante la carrera en educación preescolar.

En el capítulo IV. Describo mi experiencia en el área de preescolar tres y como implementé el método fonético para obtener mejores resultados en la adquisición de la lectoescritura.

Por último, la conclusión del documento y las referencias.

Capítulo I

Encuadre

1.1 Planteamiento del problema

La experiencia profesional que comparto en esta tesina se desarrolló en el colegio Cipreses lugar donde me incorporé en el año 2000 impartiendo clases en el grupo de preescolar tres en ese entonces el grupo estaba conformado por 16 alumnos, las edades eran de 4 a 5 años. El objetivo del colegio era que los alumnos de preescolar adquirieran la lectoescritura, esa era mi labor como docente.

El propósito de escribir este documento es compartir mi experiencia sobre el proceso de la adquisición de la lectoescritura en los niños de preescolar, cabe señalar que dentro de esta etapa es necesario desarrollar habilidades, capacidades que favorezcan la lectura y escritura, sobre todo para los que están inscritos en escuelas privadas.

El diseñar actividades dónde puedan acceder a ella de una forma natural para que el proceso se convierta en interacciones divertidas y placenteras que por medio de juegos y ejercicios se logró que el niño domine la lectura y la escritura además que el niño puede disfrutar de sus logros y aprender de sus equivocaciones.

Nosotras como docentes no debemos olvidar que es un proceso cognitivo y que la motivación juega un papel muy importante, brindar a los alumnos la confianza de compartir experiencias, sentimientos es decir establecer un lazo afectivo con los alumnos esto les favorecerá en su proceso de aprendizaje, también debemos tener presente que todos los niños y niñas cuenta con saberes previos de casa, así que debemos ser muy observadoras sobre los estilos de aprendizaje con el que cuenta cada uno de los alumnos.

También describo el contexto dónde surgió la problemática y la necesidad de buscar estrategias que permitieran, que los alumnos de tercero de preescolar concluyeran dicha etapa leyendo y escribiendo con una metodología diferente y no en métodos tradicionales, en ejercicios repetitivos y rutinarios.

En el Colegio Cipreses cada miembro asumía con pasión y responsabilidad su papel como guía, además de un gran compromiso con la actualización constante no solo como muestra de nuestro profesionalismo, sino también de vocación y amor por la enseñanza.

En el área de preescolar tres la lectoescritura es fundamental, sin perder de vista los requerimientos de la Secretaría de Educación Pública. El colegio contaba con una matrícula alta, ya que una de sus prioridades como institución es que los niños egresen leyendo y escribiendo a primaria.

A lo largo de mi experiencia docente, logré darme cuenta de que mis métodos de enseñanza eran poco atractivos para los niños ya que consistía en la realización de planas y planas, observando esta situación me di a la tarea de buscar otras estrategias para que los niños se interesaran por aprender de una manera más dinámica y divertida.

Esta situación me motivó a presentar el examen de admisión para la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), afortunadamente fui aceptada, el estudiar la carrera, me brindo conocimientos para mejorar la calidad formativa de los niños durante la educación básica.

Después de poco tiempo de haber ingresado a la universidad, se incorpora al colegio una docente experta en la adquisición de la lectoescritura en niños preescolares, ella me compartió, sus saberes sobre el método fonético, método dinámico y atractivo para adquirir la lectoescritura e involucrar a los alumnos en actividades que les permitiera avanzar en el desarrollo de sus competencias, lo más importante era propiciar que los alumnos integraran sus aprendizajes y los pusieran en práctica en su actuar cotidiano.

Gracias a la licenciatura en educación preescolar (LEP) y a la enseñanza del método fonético pude darme cuenta de que mi enseñanza tradicionalista provocaba que el aprendizaje fuera tedioso y aburrido.

Para nosotras, como docentes, es fundamental que los alumnos de preescolar adquieran la lectura y la escritura, ya que estas habilidades despiertan su creatividad y los vuelven más autónomos y seguros. Al lograr la lectoescritura, son capaces de tomar decisiones, comunicarse y expresarse con mayor claridad. En esta etapa se favorece su desarrollo cognitivo, emocional y social; además, se estimula el lenguaje, se amplía el vocabulario y mejora la expresión oral.

Cuándo los niños comienzan a reconocer letras y palabras, logran expresan con más facilidad sus ideas comprenden y desarrollan sus habilidades cognitivas como la memoria, la atención y la capacidad de asociación, los niños aprenden a reconocer patrones, identificar sonidos y relacionar imágenes con palabras, esto le facilita el ingreso a la primaria se sienten más seguros de sus habilidades y pueden enfrentar nuevos desafíos académicos con mayor autonomía.

Esto fortalece su autoestima, desarrolla sus habilidades, aunque sea en trazos simples ayuda a mejorar la motricidad fina aprender a escribir, logra una coordinación entre el ojo y la mano, habilidades motoras que también son esenciales para otros aprendizajes.

El aprender a identificar letras y palabras, empezar a reconocer su entorno fortalece su sentido de pertenencia y comprensión del mundo que los rodea para nosotras las docentes, no solo facilitan el proceso educativo a largo plazo, sino que contribuyen a formar estudiantes con habilidades de aprendizaje sólidas y preparadas para enfrentar los desafíos de la educación primaria y más allá.

Logré darme cuenta de que nosotras como docentes debemos asesorar, guiar e incentivar al niño para que pueda realizar sus actividades por sí solo, no presionarlo, lo mejor es apoyarlo para que se desenvuelva con libre autonomía.

Esto les da la posibilidad de que cuando ingresen a primaria ya cuenten con bases necesarias para esa nueva etapa que inician.

Es importante que los niños en la etapa de preescolar aprendan a leer ya que con la lectura se forma la base de su desarrollo cognitivo, social y emocional, además inician a prepararse para un aprendizaje continuo en las siguientes etapas de su vida. Aunque en esta etapa no se espera que los niños lean de forma fluida, el aprendizaje temprano de la lectura aporta varios beneficios como el desarrollo del lenguaje y vocabulario, la manipulación de libros, también se amplía el vocabulario, mejora la comprensión y ayuda a los niños a estructurar mejor sus pensamientos también, estimula la imaginación y creatividad, desarrollando la atención y la concentración.

Aporta beneficios en el desarrollo integral de los niños, brinda bases para su vida académica y personal al aprender letras y sonidos, los niños enriquecen su vocabulario, mejoran su expresión verbal y comienzan a comprender la estructura del lenguaje, lo cual facilita la comunicación y el entendimiento de su entorno aprender a leer y escribir implica recordar formas, sonidos y palabras, lo cual ejercita la memoria en los niños.

También les brinda una gran sensación de logro y seguridad en sí mismos, refuerza su autoestima y los motiva a enfrentar otros retos con autonomía, les es más fácil la educación primaria.

Logra seguir instrucciones con mayor facilidad, fortalece el razonamiento lógico y la comprensión de secuencias, obtienen la capacidad de resolución de problemas.

Al leer y escribir, los niños comienzan a interpretar los mensajes en su entorno lo cual los ayuda a comprender y relacionarse mejor con el mundo que los rodea hacen que la lectoescritura en la infancia sea esencial para formar una base sólida para el aprendizaje continuo del niño.

1.2- Objetivos

En el proceso de enseñanza y aprendizaje en educación preescolar, es fundamental establecer objetivos claros que permitan orientar las estrategias pedagógicas y garantizar el desarrollo integral de los niños. Esta tesis está enfocada en el nivel de preescolar tres, he definido como objetivo general plantear la meta principal que los alumnos de dicho grado logren adquirir, la lectoescritura, utilizando el método fonético, considerando su edad, ritmo de aprendizaje y necesidades individuales, así como también compartir mi experiencia al trabajar con dicho método.

El aprendizaje de la lectoescritura en la primera infancia es un proceso progresivo que requiere de metodologías adecuadas, actividades lúdicas y un ambiente de aprendizaje estimulante. Por ello, a partir del objetivo general, se han planteado el objetivo específico que permiten abordar de manera organizada y secuencial cada una de las habilidades necesarias para la adquisición de la lectura y la escritura.

A través del objetivo específico, se busca no solo fortalecer las habilidades previas necesarias para la lectoescritura, sino también fomentar la motivación e interés de los niños mediante el uso de estrategias didácticas adecuadas, como juegos, canciones, cuentos y material visual atractivo. Además, se pretendió que con este método implementado se respete el proceso y el ritmo de aprendizaje de cada niño, promoviendo un ambiente en el que se sientan seguros y entusiasmados por explorar el mundo de las letras y las palabras.

Objetivo General.

El objetivo general de esta tesina es compartir mi experiencia como docente al trabajar el método fonético con los alumnos de preescolar tres y demostrar que con dicho método los niños adquieran más rápido la lectoescritura que si se utilizara un método tradicionalista.

Objetivo Específico.

El objetivo específico de esta tesina es compartir la efectividad que tiene el método fonético para adquirir lectoescritura en los alumnos de preescolar tres en el colegio Cipreses, así como los beneficios que se obtienen al enseñar la lectoescritura a los niños preescolares de una manera más lúdica y divertida.

1.3 Justificación.

Como docente de un colegio privado, me parece importante compartir sobre mi experiencia docente en lo que se refiere al aprendizaje de la lectoescritura por los siguientes motivos. Para los padres de familia y para los directivos resulta de suma importancia la enseñanza de la lectoescritura en la etapa de preescolar porque sienta las bases del desarrollo académico y cognitivo de los niños, preparándolos para enfrentar con éxito su educación futura.

En éste documento comparto algunos puntos clave que justifican la enseñanza de la lectoescritura en la etapa de preescolar, aprender a leer y escribir impulsa el desarrollo del lenguaje y la comunicación. Al conocer las letras y sus sonidos, los niños comienzan a comprender cómo se estructuran las palabras, facilita su habilidad para expresarse de manera más efectiva y entender a los demás, les permite desarrollar su pensamiento, lógico verbal y tienen mayor facilidad en el aprendizaje.

El alumno aprende a aprender y logra obtener la comprensión lectora, el gusto por la lectura mediante actividades lúdicas que les permiten a los alumnos entender la lectoescritura como el medio para comunicar sus ideas y sentimientos.

También comparto mi experiencia sobre el cambio tan notorio ante el cambio de un método tradicionalista a la enseñanza de la lectoescritura con el método fonético, este favorece el acercamiento a la lectoescritura de una manera didáctica, más lúdica e innovadora.

Comparto las dificultades a las que me enfrenté con la directora, compañeras y dueños del colegio en el momento de querer implementar el método fonético en el colegio Cipreses situación, a la que probablemente nos enfrentamos todos los docentes ante un cambio

1.4 Marco Teórico

1.4.1 Importancia de la lectoescritura en la educación preescolar

La adquisición de la lectoescritura en la etapa preescolar constituye una de las bases fundamentales del desarrollo académico y social de los niños. Aprender a leer y escribir no solo implica conocer letras y sonidos, sino también desarrollar habilidades cognitivas, lingüísticas y comunicativas que permiten a los niños interactuar con su entorno y expresar sus ideas. El Programa de Educación Preescolar (SEP, 2011) enfatiza que la alfabetización inicial debe abordarse de manera lúdica y significativa, respetando los ritmos de aprendizaje y las hipótesis infantiles sobre la escritura.

Además, autores como Parga Romero (2004) destacan la importancia de considerar el contexto del aula como un espacio dinámico de construcción del conocimiento, donde los niños no son receptores pasivos, sino protagonistas activos en su proceso de aprendizaje.

1.4.2 Métodos para la enseñanza de la lectoescritura

1.4.2.1 Método fonético

El método fonético parte de la enseñanza explícita y sistemática de las relaciones entre grafemas y fonemas. Jeanne Chall (1967), en su obra "Learning to Read: The Great Debate", concluyó que los programas basados en el enfoque fonético tienen mayores probabilidades de éxito en la enseñanza de la lectura, especialmente en los primeros niveles escolares. La autora sostiene que este método no solo mejora la decodificación, sino también la comprensión lectora.

Por su parte, Ehri (2005) plantea la hipótesis del autoaprendizaje, según la cual el reconocimiento de palabras y la habilidad para escribir se desarrollan mediante la práctica continua de la decodificación y la ortografía, en un proceso que se retroalimenta. De igual forma, Stanovich (1994) defiende que una enseñanza temprana de las habilidades fonológicas favorece la adquisición de habilidades lectoras complejas, especialmente en niños con dificultades.

1.4.2.2 Enfoque psicogenético (constructivista)

Desde la perspectiva de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky (1979-1982), la lectoescritura se construye gradualmente a partir de las hipótesis que los niños formulan sobre el sistema de escritura. Su enfoque psicogenético plantea que los niños no aprenden a leer y escribir por simple repetición, sino por medio de procesos activos de construcción del conocimiento.

Ferreiro (2006-2007) señala que el desarrollo de la escritura antecede a la enseñanza formal de las letras. Los niños exploran, prueban, y elaboran hipótesis que, si son respetadas y enriquecidas por el docente, les permiten avanzar en su comprensión del sistema escrito. Este enfoque reconoce el valor de la escritura espontánea, el uso del nombre propio y las interacciones significativas como estrategias de aprendizaje.

Morán (2004) respalda esta visión al afirmar que la docencia debe ser una recreación constante del conocimiento, en donde el maestro actúa como mediador que interpreta, acompaña y propone nuevos retos.

1.4.2.3 Método global

El método global, defendido por autores como Smith (2004), propone que los niños aprendan a leer a través del reconocimiento de palabras completas en contextos significativos.

Desde esta visión psicocognitiva, la lectura es un proceso activo en el que el lector construye significados a partir del conocimiento previo y las pistas contextuales. Si bien este enfoque ha sido influyente, Chall (1967) y otros defensores del método fonético han señalado que el reconocimiento global de palabras no proporciona las bases necesarias para una lectura fluida y autónoma en etapas posteriores.

Por tanto, una integración equilibrada de estrategias fonéticas y globales parece ser lo más efectivo en contextos preescolares.

1.4.3 Conciencia fonológica: base para aprender a leer y escribir

La conciencia fonológica es la capacidad de identificar, segmentar y manipular los sonidos del lenguaje hablado. Según Defior (2000), esta habilidad es una condición necesaria para el aprendizaje de la lectura y la escritura, ya que permite al niño comprender que las palabras se componen de unidades más pequeñas como sílabas y fonemas.

Goswami y Bryant (2007) argumentan que el desarrollo de habilidades fonológicas tempranas, como la identificación de rimas o sonidos iniciales, predice el éxito lector futuro. Estas habilidades pueden y deben trabajarse desde la educación preescolar a través de juegos, canciones, segmentación silábica y actividades de conciencia fonética.

Cuando se desarrollan de manera sistemática y lúdica, estas prácticas fortalecen la comprensión del principio alfabético y facilitan la transición hacia la lectura convencional.

1.4.4 Rol del docente en la adquisición de la lectoescritura

El docente es un actor clave en el proceso de adquisición de la lectoescritura. Su función va más allá de enseñar letras y sonidos; implica crear ambientes alfabetizadores, observar y valorar las producciones infantiles, y adaptar su intervención según las necesidades del grupo.

Ferreiro (2007) insiste en la importancia de que el maestro interprete las hipótesis de los niños en lugar de corregirlas automáticamente. Esta actitud permite al niño avanzar en su comprensión del lenguaje escrito de manera respetuosa y autónoma.

La SEP (2011) orienta a los educadores a favorecer experiencias significativas y a ofrecer múltiples oportunidades para interactuar con distintos tipos de texto. Morán (2004) resalta el papel del docente como constructor y recreador del conocimiento,

promoviendo una enseñanza que parte de la curiosidad y el interés del niño.

En esta línea, Parga Romero (2004) propone que el aula debe ser un espacio donde el lenguaje circule libremente y se estimule la expresión escrita desde edades tempranas.

1.4.5. Estrategias didácticas efectivas en el aula preescolar

Diversos estudios y experiencias docentes coinciden en que el uso de estrategias lúdicas y contextualizadas favorece el aprendizaje de la lectoescritura en niños de 5 a 6 años. Actividades como el uso del nombre propio, la escritura espontánea, la lectura compartida y los juegos de conciencia fonológica permiten que los niños exploren y comprendan el sistema de escritura desde su realidad.

El *Programa de Educación Preescolar* (SEP, 2011) enfatiza que la alfabetización inicial debe abordarse de forma lúdica y significativa, respetando los ritmos de aprendizaje y las hipótesis infantiles sobre la escritura.

Cuando estas prácticas se combinan con un enfoque que valora tanto la construcción personal como la enseñanza explícita, se logra un equilibrio que potencia el desarrollo lector y escritor de los niños.

Autores como Ferreiro, Defior, Ehri y Chall coinciden, desde distintas perspectivas, en que la enseñanza de la lectoescritura debe ser intencionada, respetuosa y basada en las necesidades reales del niño. La combinación de métodos fonéticos y constructivistas, junto con una intervención docente sensible, resulta ser una estrategia efectiva para promover la alfabetización inicial en la educación preescolar.

Capítulo II

Contexto Escolar

Antes de profundizar en los aspectos específicos de nuestro contexto escolar, me di a la tarea de reflexionar sobre cómo estas interacciones y condiciones influyen en el aprendizaje, la convivencia y el desarrollo integral de los alumnos.

Comprender nuestro contexto escolar nos permite identificar fortalezas, desafíos y oportunidades para mejorar la calidad educativa, es importante fomentar un ambiente inclusivo y enriquecedor para todos nuestros alumnos.

En este capítulo describo el contexto del colegio Cipreses que se encuentra ubicado en la calle Aztecas_No. 16 Colonia El Molino, Alcaldía Iztapalapa. Su contexto está distribuido de la siguiente forma:

Condiciones: El alumnado proviene de una variedad de contextos socioeconómicos, que van desde familias con estabilidad económica hasta aquellas que enfrentan dificultades financieras. Estas diferencias influyen en el acceso a recursos educativos y extracurriculares.

Estructura familiar: Se observa una amplia diversidad en la estructura familiar, incluyendo familias nucleares, monoparentales, extendidas, y otras formas de convivencia. Esta variedad requiere de un enfoque inclusivo en la escuela que valore y respete a las diferentes familias asegurando que cada niño se sienta comprendido y aceptado.

Normas y valores sociales: Los valores de respeto, solidaridad y responsabilidad son promovidos activamente en la comunidad escolar. Sin embargo, es importante continuar reforzando estos valores, especialmente en la resolución pacífica de conflictos y en el respeto a la diversidad.

Participación de los padres de familia: La participación de las familias en la vida escolar es diversa. Algunas familias están altamente involucradas, mientras que otras muestran menor participación, ya sea por limitaciones de tiempo, recursos o interés.

Salud y bienestar: En algunos casos, la comunidad puede enfrentar problemas relacionados con la salud y el bienestar, como falta de rutinas establecidas, higiene personal, como el baño diario, el cuidado dental, y la limpieza del uniforme, mochilas,

tenis y loncheras. Sé detectado que los niños consumían alimentos procesados, azucarados y bajos en nutrientes esenciales.

Los baños son suficientes, se muestran limpios y en buen estado, sé cuenta agua potable, las instalaciones se mantienen limpias y se toman las medidas adecuadas de higiene, especialmente en áreas como cafeterías y baños

Aulas y espacios de aprendizaje: Las aulas cuentan con mobiliario adecuado para los alumnos, así como ventilación, iluminación, alarmas sísmicas, botiquín y recursos digitales.

Accesibilidad: La institución educativa es de fácil acceso con diferentes medios de transporte como son; combis, automóvil, taxis y motocicletas, las calles de la comunidad son pavimentadas.

Espacios recreativos: Los espacios recreativos son amplios y ofrecen diversas opciones para el juego y la actividad física.

Seguridad: La seguridad dentro de la escuela es prioritaria, se cuenta con un sistema de vigilancia y protocolos de emergencia bien establecidos. Sin embargo, es necesario realizar revisiones periódicas de las instalaciones eléctricas y de gas, alarmas sísmicas, así como de las salidas de emergencia, para asegurar que cumplen con las normativas vigentes. Constantemente se hacen revisiones periódicas y en la entrada y salida de los alumnos hay protocolo de seguridad vial.

Recursos didácticos: Los recursos didácticos disponibles incluyen libros, material de arte como pinturas, acuarelas, masas, plastilinas, moldes etc., juegos educativos y material didáctico.

Clima escolar: El clima escolar dentro del colegio es positivo, existe un ambiente de respeto, colaboración y apoyo mutuo entre los miembros de la comunidad educativa. Las autoridades han jugado un papel clave en la promoción de valores como el respeto, la responsabilidad y la empatía.

Relaciones con la comunidad: Las relaciones entre las autoridades educativas y la comunidad son cordiales y se basan en la cooperación. Las autoridades han promovido actividades que involucran a las familias en la vida escolar, lo que ha fortalecido el sentido de pertenencia y apoyo comunitario.

Formación docente: El personal docente del colegio ha participado en diversas capacitaciones y talleres ofrecidos por las autoridades educativas.

Laboramos en ella 10 profesores de los cuáles somos 3 titulares, 6 profesores de clases extracurriculares de las materias de Ciudadanía digital, Danza, Música, Educación física, Educación socioemocional y Taekwondo y una directora escolar. Es una escuela de tamaño regular que cuenta con 3 grupos, uno grupo de cada grado, cabe mencionar que la matrícula actual es de 45 alumnos, distribuidos en tres grupos: 19 alumnos en preescolar tres, 14 alumnos en preescolar dos y 12 en preescolar uno.

Los profesores titulares son responsables de llevar un seguimiento minucioso de cada alumno para conocer sus necesidades y apoyarlos.

Su misión: Es formar alumnos comprometidos con su comunidad, incrementando sus aptitudes y habilidades en un ambiente armónico y de valores que impacte positivamente su calidad educativa.

Su visión: Es brindar espacios en los que puedan desarrollarse las actividades académicas de manera cómoda y dinámica, contando con personal docente comprometido con el aprendizaje de sus alumnos.

Con éste análisis del contexto escolar logre observar que nuestra responsabilidad como docentes y todo el personal que lo conformamos tenemos una gran responsabilidad y debemos colaborar para crear un entorno en el que promueva el aprendizaje, el desarrollo integral y la equidad para todos nuestros alumnos









Capítulo III

Mi Trayectoria Profesional Docente.

A lo largo de mi desarrollo profesional, he pasado por diversas experiencias que han moldeado mi identidad como educadora en nivel preescolar. Cada etapa ha representado un aprendizaje significativo en el que la teoría y la práctica se han entrelazado para fortalecer mi desempeño y comprensión del proceso educativo.

Desde que inicié en la docencia, me he enfrentado a retos que me han llevado a reflexionar sobre la importancia de la pedagogía, la didáctica y la relación con los niños, las familias y la comunidad educativa. A través de éste capítulo, compartí los momentos clave que han definido mi carrera, así como las estrategias y enfoques que adopté para responder a las necesidades del contexto.

También hablé sobre cómo definen varios autores la práctica docente. Esto me permitió entender los principales aspectos que componen esta labor desde distintas perspectivas teóricas. Además, relacionar estas definiciones con mi experiencia como docente, para reflexionar y dar sentido a mi trabajo dentro del aula.

Lucila Parga Romero (2004), en su obra *Una mirada al aula*, define la práctica docente como un proceso complejo e integral que va más allá de la simple ejecución de actividades en el aula.

Para la autora, la práctica docente es una construcción continua, en la que el docente debe integrar tanto su conocimiento teórico como su experiencia en el aula, y reflexionar sobre su actuación para mejorar constantemente.

Un aspecto que destaca es la importancia de contextualizar la práctica docente, señala que los docentes debemos ser conscientes de las realidades culturales, sociales y económicas de nuestro entorno, y adaptar nuestra labor a estas condiciones.

Otro punto importante es la relación entre teoría y práctica, dice que la práctica docente debe ser una integración entre los conocimientos teóricos adquiridos y la aplicación concreta en el aula.

Finalmente, la autora resalta la dimensión ética de la práctica docente, en la que el respeto, la equidad y la responsabilidad juegan un papel crucial. Según Parga Romero, la ética docente no es un aspecto aislado, sino que debe impregnar todas las acciones del maestro, contribuyendo a crear un ambiente de confianza y de crecimiento para los estudiantes.

Me queda claro que la práctica docente no se limita solo a las actividades que realizamos diariamente con nuestros alumnos, sino que es un proceso constante de reflexión y adaptación, que nosotras como docentes, no solo enseñamos contenidos, sino que debemos reflexionar continuamente sobre nuestras acciones y estrategias, para ajustar lo que hacemos en función de las necesidades de los alumnos que tenemos a nuestro cargo y de su contexto.

También comenta que no debemos olvidar que los niños tienen formas particulares de aprender, y lo que funciona con un grupo puede no ser igual de efectivo con otro, debemos tener en cuenta que nuestra práctica docente debe ser dinámica, así como planear según su realidad social, económica ya que los niños provienen de contextos diversos y sugiere estar siempre atentas a lo que los niños necesitan además de ajustar nuestras estrategias según sus respuestas y su desarrollo.

Además, de estar dispuestas a modificar nuestras estrategias según lo que funcione mejor en el momento porque a veces, una actividad que se había planeado como parte de una rutina diaria necesita ser modificada si se nota que los niños no están respondiendo como se esperaba, o si surge una oportunidad de aprendizaje más significativa.

Que siempre debemos actuar con respeto y fomentar la equidad, además de ser conscientes de la influencia que podemos tener en la vida de cada uno de nuestros alumnos.

La docencia es una actividad compleja que implica más que la simple transmisión de conocimientos. Según el artículo "La docencia como recreación y construcción del conocimiento" (Morán, 2004), se concibe como un proceso donde interactúan diversos elementos, destacando la información y la relación pedagógica entre profesores y estudiantes.

En el Programa de estudios de educación preescolar (**PEP 2011**), se dice que la labor de la docente es muy importante en el proceso de aprendizaje de los niños. ya que somos o debemos ser un guía que facilite el desarrollo y la comprensión de los pequeños. Nosotras como educadoras tenemos la responsabilidad de crear un ambiente de aprendizaje donde los niños puedan explorar, experimentar y descubrir nuevas cosas, en el que los niños se sientan motivados a aprender.

Es importante que también fomentemos la participación de los niños en actividades que estimulen la curiosidad, la reflexión y la resolución de problemas. El ambiente que creemos debe ser inclusivo y debe invitar a los niños a tomar un rol activo en su aprendizaje, aprendiendo a través del juego, el diálogo y la colaboración.

No debemos olvidar que nosotras como docente no solo transmitimos conocimientos, sino que también debemos adaptarnos a las necesidades de cada uno de nuestros alumnos, respetando su ritmo y estilo de aprendizaje. Además, debemos fomentar que los niños participen activamente, que aprendan a través de la interacción con otros y se sientan apoyados en su desarrollo.

Según el **PEP 2011**, la educadora debe "crear un ambiente de aprendizaje que permita a los niños explorar y aprender de manera activa y significativa, atendiendo sus necesidades y ritmos personales" (Secretaría de Educación Pública, 2011, p. 14).

Considero que la docencia es una de las disciplinas más importantes en el mundo, ya que exige vocación, dominio de contenidos y carácter. Toda persona que nos dedicamos a esta labor debemos ser orientador, motivador, comunicador en cada una de las actividades académicas que se realizan.

Además, que debemos promover el trabajo colaborativo dentro del aula con la finalidad de alcanzar un resultado de calidad en el aprendizaje de nuestros alumnos, también debemos ser muy observadores para poder identificar las fortalezas y debilidades de nuestros alumnos y así poder crear un plan de intervención adaptado a las características de nuestros alumnos.

Es de suma importancia involucrar a todo el personal escolar con la finalidad de crear un ambiente favorable para el desarrollo del alumno y de sus aprendizajes.

Platicar sobre mi trayectoria profesional docente, es con el objetivo de compartir como fue que inicie mi labor en la docencia, mi trayectoria y el método de enseñanza que utilicé a lo largo de mi trayectoria, también como fue que logre reflexionar y lograr un cambio significativo en mi práctica docente en el nivel preescolar.

El propósito es compartirles estrategias, actividades y enfoques que utilicé para fomentar el método fonético en los niños de preescolar, así como explorar áreas de mejora que me permitieron brindar una forma más dinámica y de calidad para que los alumnos de preescolar tres logran adquirir la lectoescritura.

Consideró que nuestra labor como docente es ser la guía y apoyar a los niños en sus primeros años de aprendizaje, ayudándolos a desarrollar habilidades básicas, tanto cognitivas, sociales y emocionales. Así como crear un ambiente seguro, estimulante y divertido donde los niños puedan explorar, jugar, expresar sus ideas y adquirir conocimientos esenciales para su desarrollo integral.

El ser docente de preescolar me ha brindado grandes satisfacciones, tanto personales como profesionales. Una de las mayores recompensas es ser testigo del crecimiento y desarrollo de cada niño a mi cargo. También me satisface el poder apoyarlos desde sus primeros pasos en el aprendizaje hasta lograr pequeñas metas que para ellos son grandes logros. Ver cómo adquieren nuevas habilidades, cómo descubren el mundo a través de su curiosidad y cómo se expresan.

Además, el cariño genuino y espontáneo de los niños es invaluable; sus sonrisas, abrazos y palabras sinceras me recuerdan la importancia de mi trabajo. Me satisface y

emociona saber que estoy contribuyendo a formar las bases de su futuro, inculcándoles valores y ayudándolos a construir confianza en sí mismos. Cada día es una oportunidad para aprender de ellos y para reafirmar mi vocación como docente, haciendo de mi trabajo una experiencia llena de significado y alegría.

Inicié mi camino en la docencia a la edad de 19 años, una prima me invito trabajar en una guardería, cómo asistente de ella que tenía a su cargo el grupo de maternal, La verdad no me agrado la idea, pero la situación económica por la que pasaba mi familia me orillo a aceptar.

Me fue difícil adaptarme a trabajar con niños, pero poco a poco me fue agradando la idea de contribuir en el desarrollo de los niños en su primera etapa educativa, después de algunos meses me brindaron la oportunidad de apoyar a las maestras de todos los grados de preescolar.

Después de un año de laborar, me dieron la oportunidad de ser titular de los alumnos de preescolar dos, trabajé en esa guardería durante seis años. Mi formación inicial era solo lo que me enseñaban las maestras de la misma guardería, al darme cuenta de que está labor era de mi agrado decidí iniciar con mi preparación como asistente educativo en la escuela Fleming.

En ese tiempo era la mejor escuela para poder iniciar con mi formación como profesional, pero desafortunadamente por situaciones económicas se me complicó concluir. Sin embargo, el tiempo que estudié me brindó las primeras bases para trabajar dentro del aula, así como reafirmar mi vocación y mi deseo por continuar trabajando con niños de preescolar.

Después de algunos años estudié para asistente educativo en una escuela llamada Escuela para Asistente Educativo (EPAE), la carrera duraba dos años y seis meses y el servicio social era de otros seis meses más, afortunadamente culminé está preparación. La cual me brindó la oportunidad de encontrar trabajo en otros jardines de niños y reafirmar el gusto por la docencia.

Con el deseo de ampliar mis conocimientos y brindar un mejor acompañamiento a mis alumnos, ingresé a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) para estudiar la

Licenciatura en Educación Preescolar. Esta etapa fue clave, ya que me proporcionó fundamentos teóricos y herramientas pedagógicas necesarias para apoyar de forma más efectiva el desarrollo y aprendizaje de los niños.

Durante mi trayectoria profesional, he trabajado en diferentes instituciones educativas, desde guarderías hasta jardines de niños, desempeñándome siempre como docente titular del grupo de preescolar tres. En el año 2000 me integré al Colegio Cipreses, donde continúo laborando actualmente. Esta institución ha sido un espacio de formación continua, ya que se nos brinda capacitación constante en relación con los planes y programas de la Secretaría de Educación Pública (SEP), además de diversos cursos de actualización que fortalecen nuestra práctica docente.

En cada uno de estos espacios, he tenido la oportunidad de trabajar con niños de diferentes contextos y necesidades, lo cual ha sido enriquecedor y ha ampliado mi perspectiva sobre la educación en esta etapa.

Anteriormente mi enseñanza era tradicionalista y monótona, bastante tradicional, utilizaba ejercicios de repetición y memorización, así como planas y más planas para que los niños reconocieran letras y sus sonidos, este método era rígido y aburrido me enfocaba más en el resultado que en el proceso de aprendizaje de los niños a mi cargo. Esto hacía que las clases se volvieran monótonas y poco motivadas para mis alumnos.

A lo largo de estos años, he tenido la oportunidad de trabajar con niñas y niños provenientes de diversos contextos sociales y culturales, lo cual ha enriquecido mi experiencia profesional y ampliado mi perspectiva sobre la enseñanza en la etapa preescolar. Estas vivencias han reafirmado mi compromiso con la educación inicial, especialmente en lo que respecta a la adquisición de la lectoescritura, aspecto clave en el participativos y significativos.

Otro aspecto clave en mi desarrollo profesional fue la comunicación afectiva con mis alumnos. Desde el inicio de cada jornada, implementé saludos individualizados que incluían contacto visual, una sonrisa y palabras de bienvenida, generando en ellos un sentido de pertenencia, confianza y seguridad emocional. Durante las actividades, utilicé

un lenguaje claro y sencillo, acompañado de gestos y apoyos visuales para asegurar la comprensión de las instrucciones y los objetivos de cada tarea.

Además, practiqué una retroalimentación constante y positiva, valorando siempre el esfuerzo individual de cada niño. Por ejemplo, cuando un alumno completaba una tarea o superaba una dificultad, reforzaba su logro con frases como: "¡Lo hiciste muy bien!" o "Sé que esto fue difícil para ti, pero lo lograste, ¡felicidades!". Estas acciones no solo fortalecen su autoestima, sino que también fomentan una actitud positiva hacia el aprendizaje.

La relación con los padres de familia siempre fue con el objetivo de orientarlos hacia el fortalecimiento de una relación colaborativa y dar seguimiento al desarrollo integral de sus hijos.

Desde el inicio de cada ciclo escolar, me enfocaba en construir una comunicación efectiva con los padres, reconociendo que ellos son los primeros educadores de sus hijos. Para ello, implementé estrategias como reuniones iniciales, entrevistas personales y encuestas para conocer las características de cada uno de los alumnos a mi cargo, también saber acerca de sus necesidades, intereses y el contexto familiar en el que se desenvuelven, posteriormente organicé juntas cada dos meses para informar sobre los avances, las actividades y las habilidades que estábamos trabajando en el aula.

Este acercamiento permitió establecer un vínculo basado en el respeto mutuo y la correspondencia además que los padres estuvieran informados sobre el progreso de sus hijos, esto facilitó la identificación de áreas dónde podíamos trabajar en conjunto para potenciar el desarrollo de los alumnos.

El vínculo con las familias fue clave para asegurar que los alumnos reciban el apoyo necesario tanto en la escuela como en casa. A través del diálogo, la empatía y la participación activa de los padres, logramos crear un ambiente de confianza que permitió acompañar a los niños en su proceso de aprendizaje y bienestar emocional. Si bien en algunos casos fue un reto sensibilizar a las familias sobre la importancia de su rol en la

educación, los esfuerzos por fomentar una colaboración efectiva dieron resultados positivos que beneficiaron directamente a los alumnos.

Desde mis inicios en la docencia, comprendí la importancia del trabajo en equipo y el aprendizaje entre pares, procuré establecer relaciones basadas en el respeto, la comunicación y el compromiso compartido con la educación de los niños. Las reuniones de planeación, los intercambios de experiencias y las conversaciones informales fueron espacios valiosos para fortalecer la cooperación y enriquecer nuestras prácticas.

Uno de los aspectos más enriquecedores de la relación con mis colegas fue el trabajo colaborativo en la planificación y ejecución de actividades pedagógicas. A través del intercambio de estrategias, logramos mejorar nuestras metodologías, adaptar recursos y proponer nuevas formas de enseñanza que beneficiaron a nuestros alumnos. Además, el acompañamiento entre docentes nos permitió enfrentar juntos desafíos comunes, como la atención a la diversidad, el manejo de grupo y la resolución de conflictos.

El apoyo emocional entre colegas también fue un aspecto fundamental en mi experiencia profesional. La docencia, aunque gratificante, conlleva retos constantes que pueden generar estrés y agotamiento. Contar con compañeros dispuestos a escuchar, compartir consejos y ofrecer apoyo fue clave para mantener un equilibrio entre la exigencia del trabajo y el bienestar personal.

La relación con mis colegas siempre fue una fuente de aprendizaje y crecimiento continuo. El intercambio de experiencias, la planificación conjunta y el apoyo mutuo enriquecieron mi práctica pedagógica y permitieron que trabajemos con un enfoque común en beneficio de los niños. La docencia es un camino que se fortalece a través del trabajo en equipo, y cada interacción con mis compañeros ha representado una oportunidad para mejorar y reflexionar sobre mí.

Desde el inicio de mi trabajo en el colegio Cipreses, procuré mantener una comunicación respetuosa y abierta con la directora, entendiendo que su guía y apoyo eran fundamentales para el cumplimiento de los objetivos educativos. En los distintos encuentros formales e informales, compartimos ideas sobre estrategias de enseñanza,

normativas escolares y mejoras en la dinámica de trabajo, siempre con la intención de fortalecer la calidad educativa y el bienestar de los alumnos.

Uno de los aspectos más relevantes de nuestra relación fue la coordinación para la planificación y ejecución de proyectos escolares. A través de reuniones periódicas, se establecían acuerdos sobre actividades, eventos y necesidades del plantel, lo que facilitaba una mejor organización y distribución de responsabilidades. En éste sentido, la disposición de la directora para escuchar propuestas y brindar acompañamiento resultó ser la clave para el éxito.

La comunicación con el personal administrativo fue esencial para asegurar la organización y logística de las actividades escolares. A través de esta comunicación, se gestionaban los recursos necesarios para las actividades en el aula, se coordinaban eventos especiales y se resolvían cuestiones operativas, como el manejo de materiales o la organización de espacios.

La comunicación con el personal administrativo fue esencial para asegurar la organización y logística de las actividades escolares. A través de este vínculo se gestionaban los recursos necesarios para las actividades en el aula, se coordinaban eventos especiales y se resolvían cuestiones operativas, como el manejo de materiales o la organización de espacios.

En este capítulo, he compartido la importancia de la relación que mantengo con los padres de familia, mis colegas y el personal administrativo en la institución donde laboro. Estas relaciones fueron fundamentales en mi día a día como docente, ya que me permitieron brindar una mejor atención a mis alumnos y hacer mi trabajo de manera más efectiva.

La comunicación con los padres de familia fue clave para el desarrollo de los niños. Cuando existe una relación cercana y de confianza, es más fácil conocer las necesidades y características de cada alumno, lo que me ayuda a adaptar mi enseñanza y ofrecer mejores oportunidades de aprendizaje a mis alumnos. Además, cuando los padres de

familia participan activamente en la educación de sus hijos, los niños se sientan más motivados y seguros.

Por otro lado, la relación con mis colegas fue de gran apoyo, Compartir experiencias, estrategias y materiales con otros docentes enriqueció mi labor y me permito mejorar continuamente. Saber que contamos con un equipo con quien intercambiar ideas y resolver dificultades hace que el trabajo sea más llevadero y enriquecedor.

El personal administrativo también jugó un papel importante en mi labor diaria. Gracias a su apoyo en la gestión de documentos, materiales y organización escolar, puedo concentrarme en la enseñanza y en el bienestar de mis alumnos. Cuando existe una comunicación clara y un ambiente de respeto con ellos, el trabajo fluye mejor y se crean condiciones más favorables para todos.

Estoy convencida de que el trabajo en la escuela es un esfuerzo colectivo y no individual. Cada persona desempeña un papel fundamental, y la calidad de nuestras relaciones impacta directamente en el clima escolar y en la formación de los niños. Estas interacciones han sido un pilar esencial en mi trayectoria docente, permitiéndome crecer tanto en el ámbito profesional como personal.

Capítulo IV

Un Viaje de Aprendizaje y Transformación

La lectoescritura es el proceso integrado mediante el cual las personas adquieren las habilidades de leer y escribir de manera funcional y significativa. Este concepto se refiere no solo al aprendizaje técnico de decodificar símbolos gráficos es decir la letra y producirlos en la escritura, sino también al desarrollo de la comprensión, la expresión y la capacidad de utilizar el lenguaje escrito como medio de comunicación.

En el ámbito educativo, especialmente en el nivel preescolar, la lectoescritura es vista como un proceso inicial de exploración y construcción de conocimientos en el que los niños se familiarizan con los sonidos del lenguaje, las letras, las palabras y su significado en contextos cotidianos. Este enfoque promueve la relación entre el lenguaje oral y el escrito, reconociendo que la lectoescritura es una práctica social que se desarrolla de manera progresiva.

Desde una perspectiva pedagógica, el proceso de lectoescritura en los primeros años debe ser significativo, lúdico y contextualizado, favoreciendo el interés y la motivación de los niños por descubrir el mundo escrito. De esta manera, se fomenta no solo el desarrollo cognitivo, sino también las competencias comunicativas y el gusto por la lectura y la escritura como herramientas esenciales para el aprendizaje.

La lectoescritura representa uno de los procesos más fascinantes y transformadores en la vida de los niños de preescolar. Es un viaje lleno de descubrimientos donde las letras, los sonidos y las palabras se convierten en herramientas clave para comprender y explorar el mundo que los rodea.

En esta etapa, los niños empiezan a reconocer las formas de las letras, a escuchar sus sonidos y a jugar con ellas para formar palabras, dando sus primeros pasos hacia la lectura y la escritura.

Este proceso, es profundamente creativo y significativo. Para los niños no solo es aprender a identificar letras y palabras, sino también a construir significados, a expresar lo que sienten y a contar historias. Cada actividad, desde un juego de rimas hasta la creación de sus primeras palabras escritas, contribuyen a formar su confianza y su curiosidad por aprender. Aquí, la lectoescritura se convierte en un puente entre su imaginación y la realidad, permitiéndoles explorar su entorno y relacionarse con los demás.

4.1 El PEP 2011 y la lectoescritura

Para Emilia Ferreiro, reconocida investigadora argentina, es una de los principales referentes en el campo del aprendizaje de la lectoescritura. Su trabajo, especialmente en colaboración con Ana Teberosky en el libro "Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño", marcó un antes y un después en la comprensión del proceso de alfabetización desde una perspectiva constructivista. Idea central del trabajo de Emilia Ferreiro propuso que los niños no aprendan a leer y escribir simplemente a través de la repetición o memorización, sino que construyen su propio conocimiento sobre el sistema de escritura, atravesando etapas evolutivas que reflejan su comprensión del lenguaje escrito. Según ella, el aprendizaje de la lectoescritura no es lineal ni automático, sino un proceso activo de construcción cognitiva.

"Aprender a leer y escribir no es un proceso de acumulación de destrezas, sino una reconstrucción activa de un sistema de representación" (Ferreiro, 1982, p. 45).

Emilia Ferreiro sostiene que el proceso de aprender a leer y escribir no se basa únicamente en la acumulación de habilidades o técnicas, sino que implica que los niños construyen activamente su propio conocimiento sobre cómo funciona el sistema de escritura.

Según su perspectiva, los niños pasan por distintas etapas de comprensión, lo que significa que los "errores" que cometen no son equivocaciones en sí mismos, sino pasos necesarios para su aprendizaje.

Este enfoque subraya que los niños no son aprendices pasivos, sino protagonistas de su propio desarrollo, lo que tiene implicaciones importantes para la enseñanza, especialmente en el nivel preescolar.

Uno de los principales aportes de Emilia Ferreiro (2007) a la comprensión del proceso de alfabetización es su crítica a la enseñanza tradicional centrada en la técnica del trazado de las letras. Según la autora, esta visión reduce el aprendizaje de la escritura a una actividad mecánica, dejando de lado su dimensión cognitiva y social.

En lugar de limitarse a enseñar a los niños a copiar letras con precisión, es fundamental ofrecerles oportunidades para que comprendan el valor comunicativo del lenguaje escrito y elaboren hipótesis sobre su funcionamiento. Como señala Ferreiro, “no es la técnica del trazo lo que define al sujeto alfabetizado, sino la posibilidad de usar la escritura como instrumento de comunicación, de conocimiento y de poder” (2007) Por tanto, el enfoque educativo debe priorizar la construcción activa del conocimiento sobre la lengua escrita, más allá de la simple reproducción gráfica.

En mi práctica docente con niños de preescolar tres, he observado que muchas veces se prioriza la enseñanza del trazado correcto de las letras como si eso fuera suficiente para lograr que los niños aprendan a escribir. Sin embargo, he comprobado que, aunque algunos logran hacer letras bien formadas, no necesariamente comprenden lo que escriben ni para qué sirve la escritura.

Esta experiencia me hizo reflexionar sobre lo que plantea Emilia Ferreiro (2007), quien advierte que la alfabetización no puede reducirse a una cuestión técnica. Ella señala que “no es la técnica del trazo lo que define al sujeto alfabetizado, sino la posibilidad de usar la escritura como instrumento de comunicación, de conocimiento y de poder”. A partir de esto, me preocupé por ofrecer a mis alumnos situaciones significativas donde la escritura tuviera un propósito real, más allá de copiar letras, permitiéndoles descubrir su función social y avanzar en la construcción de su propio conocimiento del sistema escrito.

Etapas del aprendizaje de la escritura según Ferreiro

El modelo de Ferreiro es fundamental porque considera que el aprendizaje de la escritura no es mecánico ni lineal, sino un proceso activo en el que los niños construyen conocimientos a partir de su interacción con el lenguaje escrito en contextos sociales y culturales. Esto implica que los errores de los niños no son fallas, sino pasos necesarios.

Según Ferreiro y Teberosky (1979), el aprendizaje de la escritura es un proceso progresivo que implica la construcción activa del conocimiento, atravesando por etapas como la pre silábica, la silábica y la alfabética.

1. Etapa pre silábica: En esta primera etapa, el niño no comprende que la escritura representa sonidos del lenguaje oral. Sus producciones suelen ser trazos, garabatos, o incluso combinaciones arbitrarias de letras que no siguen.

Los niños consideran que la escritura tiene un significado propio, pero no se establece relación entre lo escrito.

Pueden escribir letras al azar o símbolos inventados, pensando que cualquier conjunto no hay conciencia de la estructura sonora de las palabras.

2. Etapa silábica. En esta etapa, el niño comienza a reconocer que la escritura representa la lengua hablada y establece una relación entre las palabras y sus sonidos. Sin embargo, cree que cada sílaba de una palabra corresponde a una sola.

3. Etapa alfabética: En esta etapa, el niño representa comprende que la escritura está compuesta por unidades mínimas de sonido, llamadas fonemas, que se mediante letras o combinaciones de letras, conocidas como grafemas. A diferencia de la etapa silábica, en la cual se creía que cada sílaba se correspondía con una sola letra, en la etapa alfabética el niño logra establecer una relación más precisa.

Estas etapas reflejan cómo los niños construyen progresivamente su conocimiento sobre la escritura, avanzando desde una comprensión inicial simbólica hacia un manejo funcional y alfabético del sistema escrito. Este modelo subraya la importancia de respetar los ritmos individuales y de ofrecer un entorno rico en experiencias lingüísticas.

Por otra parte, el programa **PEP 2011** nos dice que la lectoescritura no es solo la habilidad de leer y escribir, sino un proceso que implica la construcción de significados. Que los niños aprenden a leer y escribir mediante su interacción con el lenguaje escrito, comenzando con experiencias previas que van más allá de la simple decodificación de palabras.

Se desarrolla a través de diversas etapas, comenzando con la exploración del lenguaje escrito en la etapa pre alfabética hasta llegar a la escritura y lectura más fluida y convencional en etapas avanzadas (Secretaría de Educación Pública, 2011).

Se entiende como un proceso gradual en el que los niños atraviesan diferentes etapas de desarrollo. Estas etapas reflejan la evolución en la comprensión de la escritura, desde una visión inicial y exploratoria hasta el dominio del sistema alfabético convencional.

El proceso de lectoescritura es un medio para que los niños se comuniquen y comprendan de su entorno. Además, dice que debe ser un proceso activo, donde los niños desarrollen estrategias que les permitan ser competentes en el uso de la lengua escrita de forma progresiva.

Es fundamental en el desarrollo de los niños, ya que implica la construcción de significados a través de la interacción con su entorno y el lenguaje escrito. Nos hace hincapié que no solo se trata de enseñar a leer y escribir de manera mecánica, que como docentes debemos promover que los niños comprendan que la escritura es una herramienta para la comunicación y su aprendizaje.

Otro aspecto importante es que los niños deben ser considerados como sujetos activos en el proceso de lectoescritura. Es fundamental que descubran el sentido de la escritura,

comprendan su funcionalidad, la utilicen como medio de expresión y reconozcan que les permite aprender nuevas cosas.

Estas son las etapas de la lectoescritura en el PEP 2011:

Etapa pre alfabética: En esta etapa, los niños comienzan a experimentar con la escritura, pero todavía no entienden la relación entre las letras y los sonidos. Pueden hacer garabatos o escribir de manera no convencional, sin un conocimiento claro de cómo se organiza la escritura. Sin embargo, empiezan a notar que la escritura tiene un propósito y una función.

Etapa alfabética inicial: Aquí, los niños comienzan a reconocer las letras y sus sonidos, y empiezan a relacionar las letras con las palabras. En esta fase, pueden escribir palabras de manera aproximada, usando letras que se corresponden con los sonidos que escuchan (por ejemplo, escribir "mama" como "mma"). Su comprensión del sistema de escritura aún está en construcción, pero ya comienzan a hacer conexiones entre la lengua hablada y escrita.

Etapa alfabética intermedia: Los niños en esta etapa tienen una mayor comprensión del sistema alfabético. Pueden escribir palabras correctamente, utilizando las letras para representar los sonidos de manera más precisa. En esta fase, también empiezan a comprender la función de la puntuación y otros aspectos de la escritura, aunque aún pueden cometer errores en la ortografía.

Etapa alfabética avanzada: En esta etapa, los niños ya dominan la correspondencia entre las letras y los sonidos, y escriben con mayor fluidez. La escritura es más precisa y con mayor coherencia, usando correctamente la ortografía y la gramática. Los niños también empiezan a escribir textos más complejos, como frases y oraciones completas, y desarrollan habilidades de comprensión lectora.

Etapa de consolidación: Los niños alcanzan una mayor seguridad en la lectura y

escritura. Ya dominan la decodificación de palabras, la comprensión de textos y la escritura de forma coherente. En esta etapa, se refuerzan las habilidades de lectura fluida y escritura autónoma, y los niños son capaces de leer y escribir textos más largos y complejos.

Las diferentes etapas que atraviesan los niños en su proceso de adquisición de la escritura, desde los primeros garabatos hasta la construcción de palabras con significado, representan avances significativos en su desarrollo cognitivo, motor y lingüístico.

Las etapas de la escritura en preescolar son parte de un camino lleno de descubrimientos, desafíos y logros. Más allá de enseñar a escribir, se trata de brindarles a los niños la oportunidad de expresarse, comunicarse y desarrollar su creatividad. Cada trazo y cada intento de escritura son pasos importantes en su formación, y como docente, mi labor es guiarlos con paciencia y entusiasmo en esta maravillosa etapa del aprendizaje.

Este proceso no ocurre de manera uniforme en todos los niños, ya que cada uno tiene su propio ritmo de aprendizaje. Sin embargo, con el estímulo adecuado, el acompañamiento oportuno y un ambiente enriquecedor, los pequeños pueden avanzar de forma natural en la construcción de su escritura. El juego, la exploración y el contacto con diversas formas de comunicación escrita son herramientas clave para motivarlos y ayudarlos a desarrollar esta habilidad fundamental.

Asimismo, la relación con los padres y el trabajo colaborativo con otros docentes han sido elementos esenciales en este proceso. Cuando existe un acompañamiento tanto en la escuela como en el hogar, los niños se sienten más seguros y motivados para seguir explorando la escritura.

En este capítulo, exploramos las etapas de la lectoescritura en los niños de preescolar, los desafíos que enfrentan y las herramientas que los ayudan a superarlos. También analizamos cómo este camino de aprendizaje no solo prepara a los niños para el futuro académico, sino que transforma su manera de comunicarse y entender el mundo,

sembrando en ellos un amor por las palabras y el conocimiento que los acompañará toda la vida.

Como docentes, debemos fomentar en los niños la comprensión de que leer y escribir no se trata solo de decodificar palabras, sino de utilizarlas para expresar sus propias ideas, emociones y pensamientos. Nuestro acompañamiento es esencial en este proceso, así como la implementación de estrategias didácticas dinámicas y lúdicas. Actividades como juegos con letras, canciones que refuercen los sonidos, ejercicios de segmentación y manipulación de palabras contribuyen significativamente al desarrollo de la lectoescritura de manera significativa y diversa.

Es nuestra labor crear un ambiente donde los niños se sientan entusiasmados por aprender, ser guía de los niños en este proceso, fomenta la participación, la interacción social y propiciar que los niños disfruten del aprendizaje.

Debe ser una actividad significativa para los niños, que les permita relacionar lo que leen y escriben con su vida cotidiana, para que de esta manera se motiven y demuestren su interés y su comprensión por el sistema de escritura.

Es de suma importancia y tenerlo siempre presente que este proceso debe ser gradual y que debemos adaptarnos al ritmo de cada niño, respetando sus diversas formas de aprendizaje.

Aunque el documento no establece un número fijo de etapas, se pudieron identificar algunas fases generales basadas en el desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños, influenciadas por las teorías del aprendizaje.

La lectoescritura es un proceso que los niños aprenden poco a poco, pasando por diferentes etapas a medida que crecen y se desarrollan, estas etapas muestran cómo van entendiendo la escritura, comenzando con una forma muy básica de exploración hasta llegar a comprender y usar el sistema de escritura de manera correcta.

No existe un número exacto de etapas, sin embargo, se pudieron observar varias fases que demuestran cómo los niños aprenden a leer y escribir según su desarrollo cognitivo y lingüístico.

En cada fase, los niños van incorporando nuevos conocimientos y habilidades

sobre cómo se usa el lenguaje escrito, basándose en sus experiencias y en las teorías de aprendizaje que apoyan el proceso educativo.

Este capítulo ha sido una oportunidad para reflexionar sobre uno de los mayores retos, y al mismo tiempo, una de mis más grandes satisfacciones en mi labor docente. A continuación, compartiré

Acompañar a mis alumnos en el proceso de adquisición de la lectoescritura, reconociendo que cada niño es único y que su acercamiento a la lectura y la escritura es particular, me impulsó a buscar continuamente estrategias que hicieran este aprendizaje más significativo y motivador.

A lo largo de mi experiencia, he aprendido que la paciencia, la creatividad y el amor por la enseñanza son fundamentales en este proceso. He visto cómo, a través del juego, la exploración y el uso de materiales adecuados los niños logran avances que quizás al inicio parecían difíciles.

La emoción en sus rostros al reconocer una letra, escribir su nombre por primera vez o leer una palabra es el mejor recordatorio de por qué amo mi trabajo. También he comprendido que este proceso no se da en solitario es indispensable el apoyo de los padres en reforzar lo aprendido en el aula.

La colaboración con mis colegas me ha permitido compartir experiencias, recibir consejos y mejorar constantemente mi práctica docente, cada conversación, cada estrategia compartida y cada pequeño logro de mis alumnos han sido aprendizajes valiosos que han enriquecido mi camino como docente.

En definitiva, enseñar la lectoescritura en preescolar no solo es ayudar a los niños a leer y escribir, sino es brindarles la oportunidad de abrir la puerta a un mundo de posibilidades, es un proceso lleno de desafíos, pero también de grandes recompensas.

4.2 Mi experiencia en la enseñanza de la lectoescritura.

En el siguiente capítulo, comparto cómo esta experiencia ha influido en mi formación profesional y en mi búsqueda constante de nuevas formas para mejorar mi enseñanza y seguir creciendo como docente en el nivel de preescolar.

Antes de abordar mi experiencia profesional en la lectoescritura, expondré lo que el PEP 2011 señala al respecto, ya que la experiencia profesional objeto de esta tesina se dio en el marco de dicho programa de estudio.

El PEP 2011 traduce la experiencia docente como habilidad para enfrentar los diversos retos que surgen en el aula, especialmente en un nivel tan importante como es el de preescolar, donde se brindan las bases del desarrollo integral de los niños.

Nosotras como docentes debemos ser capaces de identificar las características individuales de cada uno de nuestros alumnos, adaptándonos a sus ritmos de aprendizaje y diseñar actividades que fomenten su curiosidad, creatividad y deseo de aprender, no solo debemos dominar el currículo, sino que también tengamos la sensibilidad para comunicarnos con nuestros alumnos y guiarlos en su desarrollo emocional, social y físico.

Además, se destaca que la experiencia docente no debe ser estática, sino que debe enriquecerse de forma constante. Esto se logra mediante la reflexión sobre la práctica diaria, lo cual nos permite identificar nuestras fortalezas y áreas de oportunidad, así como evaluar qué estrategias están funcionando en el aula, qué requieren ajustes, qué aspectos deben abordarse con mayor profundidad y cuáles son los desafíos específicos de cada contexto. Este proceso de análisis y mejora continua es fundamental para nuestro crecimiento profesional como educadores de la educación básica.

Este ejercicio de autoevaluación no solo beneficia a nosotros como docentes, sino que impacta directamente en los aprendizajes y el bienestar de los niños.

También en este capítulo comparto mi experiencia como docente en el nivel preescolar con el objetivo de que conozcan el método fonético e inspirar y apoyar a otras compañeras en el desarrollo de estrategias innovadoras y efectivas para promover el

aprendizaje integral en sus alumnos.

Soy maestra de preescolar con 34 años de experiencia. Desde el inicio de mi trayectoria profesional trabajé exclusivamente con niños de preescolar tres, un grupo que se encuentra en una etapa crucial de su desarrollo.

A lo largo de los años, he sido testigo de los avances, dificultades y logros que cada niño experimenta en su proceso de aprendizaje, especialmente en lo que respecta a la adquisición de la lectoescritura.

La educación en el nivel preescolar es un pilar fundamental en la formación de habilidades que servirán como base para aprendizajes posteriores. En este contexto, mi principal desafío ha sido lograr que los niños de preescolar tres inicien en la lectoescritura de manera significativa y adecuada a su desarrollo.

Durante mi desempeño como docente, he podido observar que los niños de preescolar tres se encuentran en una etapa de descubrimiento del lenguaje escrito. Para muchos de ellos, es su primer acercamiento formal a las letras, los sonidos y la estructuración de palabras.

Esto implica un proceso de exploración y juego, pero también de construcción de habilidades específicas que requieren tiempo, paciencia y metodologías adecuadas.

He Trabajado con diferentes generaciones de niños, cada una con características propias y retos particulares. Sin embargo, a pesar de las diferencias individuales, el aprendizaje de la lectoescritura ha sido un desafío constante.

No todos los niños han mostrado el mismo interés o facilidad para reconocer letras, comprender su sonido o escribirlas. Por ello, he desarrollado diversas estrategias para hacer de este proceso una experiencia motivadora.

Al inicio de mi carrera mi método de enseñanza se basaba en un método tradicionalista, repetitivo, tedioso y lleno de planas y planas, después de algún tiempo

decidí capacitarme y poner en práctica el **método fonético.**, dentro de mi aula para la adquisición de la lectoescritura el método se basó en el aprendizaje a través del juego el cual permitió fomentar el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales desde una edad temprana.

Esta experiencia me ha permitido aprender sobre la importancia de fomentar el aprendizaje a través del juego, la creatividad y el acompañamiento emocional, además de desarrollar estrategias para adaptar el proceso educativo a las necesidades de cada niño.

A lo largo de mi camino, he aprendido, no solo a enseñar, sino también a crecer junto con mis alumnos, enfrentando retos y celebrando los logros que van obteniendo a lo logrado de este camino, también han enriquecido mi vida profesional y personal.

Uno de mis logros más significativos fue la implementación del método fonético dentro de mi aula para que les fuera más interesante, divertido y atractivo el aprender a leer.

Mi labor, también ha sido hacer conciencia a los padres de familia sobre la importancia de apoyar a sus hijos en este proceso y que logren comprender mejor el desarrollo infantil, brindándoles herramientas para apoyar el aprendizaje de la lectoescritura en el hogar.

También me di a la tarea de mantenerme actualizada en los programas, las nuevas metodologías educativas y técnicas de enseñanza a través de cursos y talleres, integrando estrategias en el aula y preparar a mis alumnos para que logren enfrentar los desafíos en la primaria.

Durante mi trayectoria pude darme cuenta de que los centros educativos particulares les brindábamos bases sólidas que les permitan a los niños adquirir la lectoescritura, como institución particular buscamos la mejor manera de enseñar a leer y a escribir, cada institución utiliza diferente método de enseñanza.

La mayoría del tiempo tuve a mi cargo el grupo de preescolar tres, viví muy de cerca las dificultades que existían para que los niños adquirieran la lectoescritura. Nosotras como docentes de escuelas particular es un reto al que nos enfrentamos, cada ciclo

escolar ya que los alumnos deben egresar de preescolar leyendo y escribiendo.

Los padres de familia buscaban escuelas que ofrecieran una enseñanza eficaz de la lectoescritura, con el fin de que, al ingresar a la primaria, sus hijos tuvieran este aprendizaje consolidado y pudieran enfrentarse con mayor seguridad a los nuevos retos.

En el Colegio Cipreses, a los alumnos de preescolar se les brindaban las primeras bases para el desarrollo de la lectoescritura. En primer grado, los niños lograron identificar su nombre y el de algunos compañeros, así como escribir algunas letras de su nombre. Además, reconocían las vocales y asociaban cada una con objetos que comenzarían con ese sonido. A la par, se fortalece su coordinación y motricidad fina y gruesa.

En segundo grado, los alumnos ya eran capaces de escribir su nombre completo y algunas palabras sencillas, gracias al reconocimiento de las vocales y varias consonantes. En tercer grado, el objetivo principal era que los niños logran leer y escribir de manera funcional, es decir, que adquirieran.

Con el paso de los años, pude notar que para muchos niños este proceso resultaba tedioso y agotador. Por ello, decidí capacitarme y poner en práctica el **método fonético**., el cual ofrece buenos resultados.

A continuación, comparto lo que logré identificar a partir del diagnóstico inicial en el grupo de preescolar tres estaba conformado por 10 niñas y 9 niños, su estatura es acorde a su edad se pudieron notar algunas características específicas de los niños; en el área motriz, habilidades matemáticas, sociales y de lenguaje.

Los niños demuestran capacidad para utilizar el pensamiento simbólico, expresarse verbalmente con fluidez y mostrar gusto por actividades al aire libre y la práctica de deportes. Además, manifestaban interés por la lectura de cuentos, disfrutaban de la música y se desenvolvían con facilidad en el uso de la tecnología. También mostraron entusiasmo por actividades de dramatización y trabajo en equipo, se ayudaban entre ellos mismos.

Al inicio del ciclo escolar se aplicó un examen de diagnóstico para conocer los conocimientos previos de los alumnos el cual consistió en un examen de opción múltiples y conocimiento donde se evaluaron los campos de formación, sus áreas y algunos aprendizajes.

Esta evaluación consistió en un examen de imágenes ilustradas y así lograr que por medio de la visualización y el razonamiento se pudieran conocer sus saberes, se propició que los alumnos participaran y realizaran aportaciones durante la clase, expresaron sus gustos e intereses, fueron respetuosos al solicitar la palabra, escuchan y ponen atención cuando hablan sus compañeros, mostraron el gusto y la habilidad para correr, saltar, jugar, bajar y subir escalones en forma alternada.

Se observó que disfrutaban de actividades físicas como correr, saltar, jugar, y subir y bajar escaleras en forma alternada, lo que evidencia un adecuado desarrollo motriz.

Participaban con entusiasmo en ejercicios físicos, con excepción de Damián y Fernando, quienes mostraron poco interés tanto en la activación física como en las clases de educación física.

En el área matemática, la mayoría de los alumnos lograron identificar figuras geométricas, aunque algunos mostraron confusión al distinguir entre el cuadrado y el rectángulo. También fueron capaces de relacionar objetos con el número correspondiente. El conteo se realizó en grupo para facilitar la comprensión de la cantidad, y posteriormente, se promovió el conteo individual, logrando avanzar.

En el aspecto social, los niños generaron un ambiente agradable, se dirigieron entre ellos con respeto y mostraron empatía hacia sus compañeros. Se motivaban mutuamente con porras y palabras de aliento, especialmente hacia Sofía Jaqueline, quien cuenta con una sola manita, y hacia Damián, quien atraviesa una situación emocional difícil debido a la reciente pérdida de su padre. Esta situación ha provocado ausencias frecuentes y falta de disposición para participar, lo cual ha obstaculizado su proceso de aprendizaje.

En general, la mayoría de los alumnos mostraron seguridad al expresarse e interactuar con sus compañeros. Algunos, como Samayanthy y Alexander, destacaron por su fluidez verbal y por expresar sus opiniones de manera clara y espontánea.

También, se logró identificar que los alumnos en su mayoría presentaban como área de oportunidad el seguimiento de las reglas áulicas y de convivencia dentro y fuera del salón de clases, por ejemplo, al momento de dar las consignas para la realización de las actividades, los niños logran seguir las indicaciones, además cuando se trataba de organizarse dentro y fuera del salón los alumnos regularmente seguían las indicaciones

En el área de lenguaje escrito se les dificultaba reconocer su nombre, así como el escribirlo, constantemente se les recordaba la importancia de poner el nombre a sus trabajos, pues la mayoría no lo hacía, muy pocos lograban escribirlo de forma convencional, no lograban identificar las diferencias entre las vocales mayúsculas y minúsculas también se les dificulta la escritura y la identificación de consonantes, así como ejecutar acciones que implican el uso de motricidad fina y gruesa, como tomar el lápiz correctamente, recortar, colorear respetando el contorno de las imágenes, escribir en los espacios delimitados.

Como docente y escuela era prioritario atender aspectos relacionados con la autonomía, el saber leer y escribir favoreciendo cada una de las etapas de la escritura y lectura, me di a la tarea de investigar que los niños pasan por diferentes etapas cuando están adquiriendo la lectoescritura.

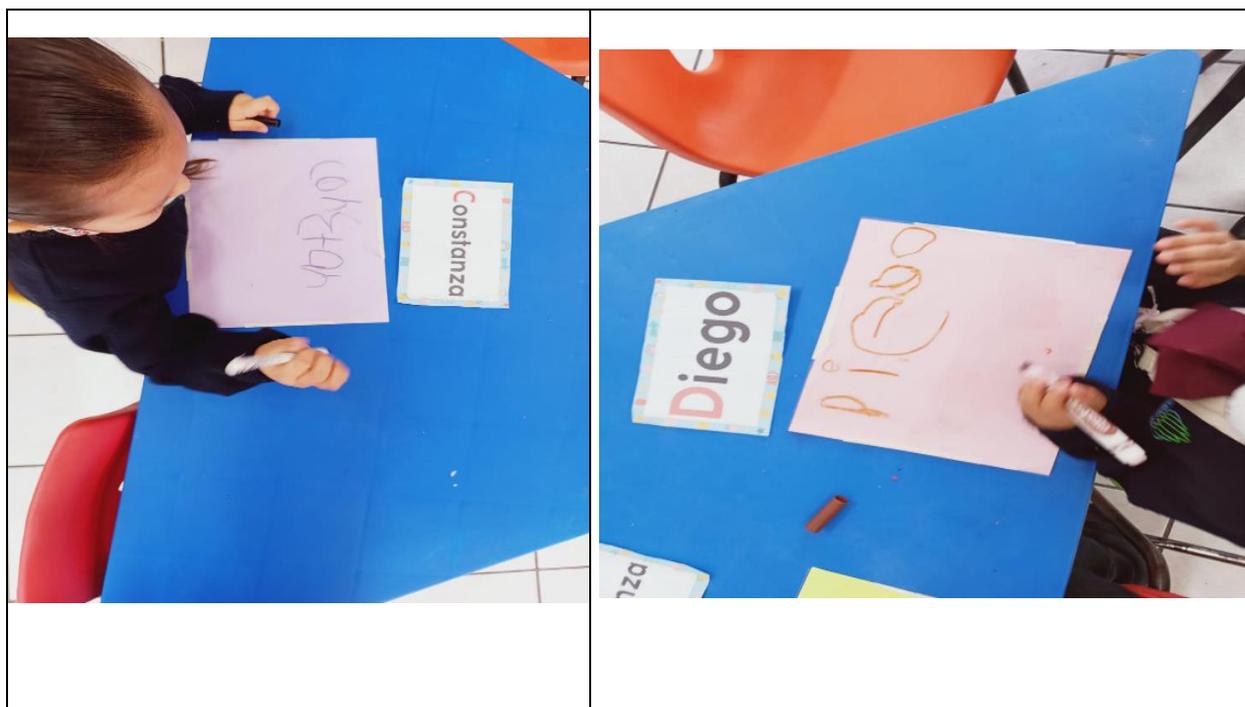
Durante mi labor docente con niños de 5 a 6 años, noté que muchos de ellos se desmotivaban cuando las actividades de escritura se limitaban a copiar letras o palabras de manera repetitiva. Aunque algunos lograban trazar las letras con precisión, no comprendían lo que estaban escribiendo ni su utilidad. Esta situación me llevó a reflexionar sobre el verdadero sentido del proceso de enseñanza de la lectoescritura y a reconsiderar mis estrategias pedagógicas.

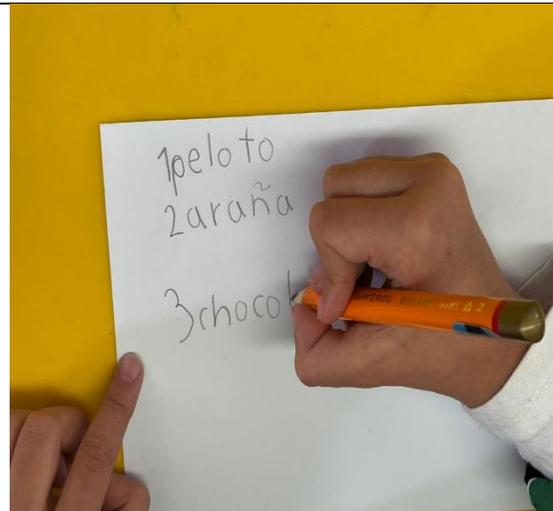
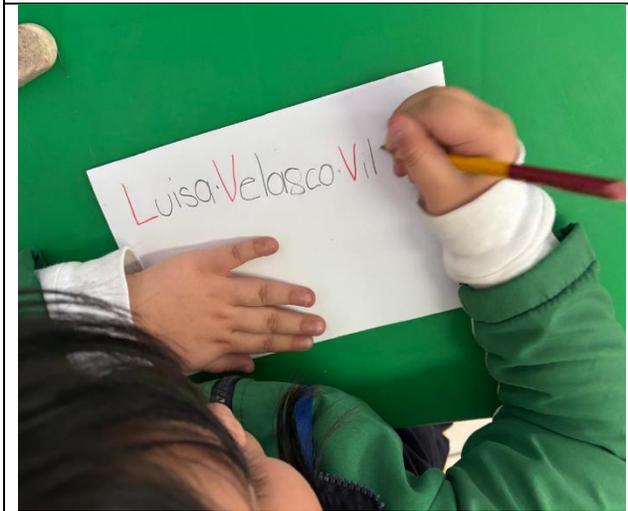
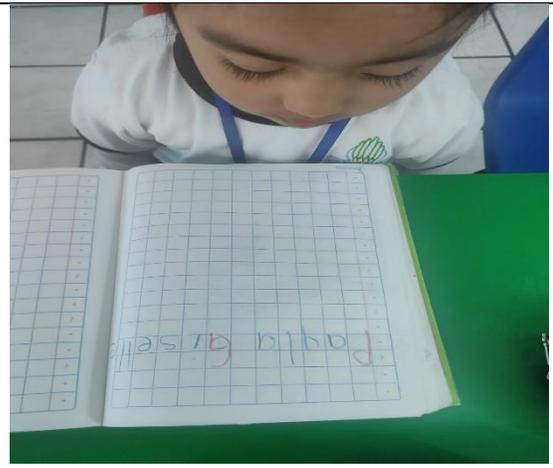
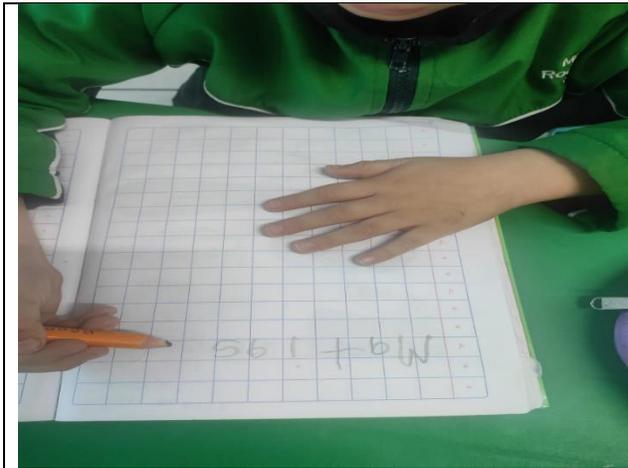
Inspirada en las ideas de Emilia Ferreiro (2007), comencé a diseñar actividades donde la escritura tuviera un propósito real. Una de ellas fue la creación de listas para organizar

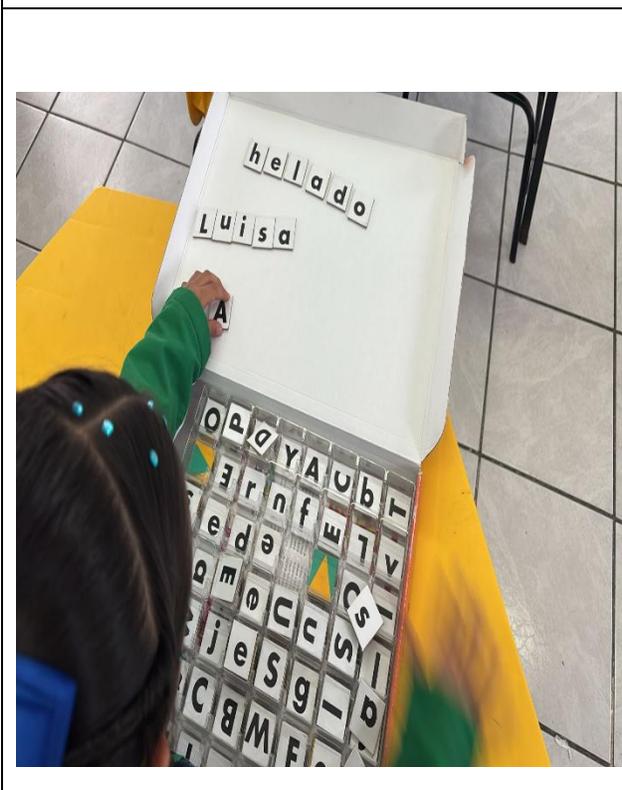
los juegos del aula. Los niños decidían juntos qué materiales necesitaban para la tiendita y escribían sus nombres como responsables de traer ciertos objetos. Aunque sus escrituras no eran convencionales, mostraban un esfuerzo genuino por representar el lenguaje escrito, lo cual evidenciaba el avance en la construcción de sus hipótesis.

Otra experiencia significativa fue la elaboración de cartas dirigidas a sus familias. Cada niño escribía un mensaje con mi apoyo o de un compañero, y luego lo leían en voz alta. A través de esta práctica, noté cómo los niños empezaban a relacionar las letras con los sonidos, a reconocer palabras frecuentes y, sobre todo, a entender que escribir era una forma de comunicarse.

Estas estrategias, basadas en contextos reales y significativos, reflejan lo que plantea Ferreiro (2007): que el aprendizaje de la escritura no puede reducirse al dominio técnico, sino que debe ser un proceso vivo, donde el niño se involucra cognitivamente y descubre el valor social del lenguaje escrito.







4.2.1 MÉTODO FONÉTICO

El proceso de adquisición de la lectoescritura en la educación preescolar es un desafío constante que requiere estrategias didácticas efectivas y adecuadas en el desarrollo infantil. A lo largo de mi experiencia trabajando con niños de preescolar tres, pude observar cómo la enseñanza de la lectura y la escritura se convierte en un reto tanto para los docentes como para los propios niños.

Cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje, por lo que es fundamental utilizar un método que les permita avanzar de manera progresiva y significativa. El método fonético se ha consolidado como una de las estrategias más eficaces para facilitar la adquisición de la lectoescritura en esta etapa.

Su enfoque se basa en la correspondencia entre los sonidos del habla y su representación escrita, permitiendo que los niños identifiquen y asocien los fonemas con las letras y, posteriormente, con palabras y oraciones completas.

A diferencia de otros métodos que priorizan el reconocimiento global de palabras, el método fonético parte del sonido como unidad fundamental del lenguaje, lo que favorece un aprendizaje más estructurado y natural.

En este capítulo, abordé los fundamentos del método fonético, su aplicación en el aula de preescolar y los beneficios que pude observar en mi práctica docente. Además, compartí estrategias didácticas que me resultaron efectivas con mis alumnos, así como los desafíos que surgieron al implementar este método y cómo puede superarlas.

También la importancia de la motivación y el juego en este proceso, ya que a esta edad el aprendizaje debe ser dinámico, lúdico y significativo para captar la atención de los niños y fomentar su interés por la lectura y la escritura.

Según Ferreiro y Teberosky (1979), el aprendizaje de la lectoescritura no es un proceso simple de decodificación de sonidos, sino una construcción activa en la que los niños elaboran hipótesis sobre cómo funciona el sistema de escritura. De acuerdo con

su investigación, el conocimiento fonológico es fundamental, pero no debe entenderse únicamente como la decodificación de fonemas, sino como un proceso cognitivo más complejo que involucra la comprensión de las reglas y estructuras subyacentes del lenguaje escrito.

Otros estudios, como el de Ehri (2005), refuerzan la importancia de la conciencia fonológica en el aprendizaje de la lectura. Ehri sostiene que los niños desarrollan la capacidad de leer a través de un proceso autorregulado en el que aprenden a reconocer palabras y patrones fonéticos. Este proceso de decodificación se convierte en una habilidad esencial para la lectura fluida, pues les permite leer y escribir nuevas palabras sin necesidad de memorizarlas previamente.

Además, Goswami y Bryant (2007) afirman que las habilidades fonológicas son la base para el desarrollo de la lectura, ya que los niños que desarrollan una fuerte conciencia fonológica tienen más probabilidades de aprender a leer con éxito. Según estos autores, el uso del método fonético ayuda a los niños a entender que las palabras se componen de unidades sonoras que se corresponden con letras específicas.

La importancia de estas habilidades fonológicas también es destacada por Stanovich (1994), quien afirma que el método fonético es crucial para superar las dificultades lectoras en niños con dislexia, ya que les permite fortalecer la decodificación y mejorar su capacidad para comprender textos escritos.

Por lo tanto, el método fonético no solo es relevante para la enseñanza de la lectoescritura, sino que también es esencial para el desarrollo de habilidades cognitivas que apoyan el aprendizaje general del lenguaje. Su aplicación en preescolar puede ser decisiva en la formación de una base sólida para futuros aprendizajes, permitiendo que los niños no solo aprendan a leer, sino que también comprendan y disfruten de la lectura.

Este análisis tuvo como propósito no solo profundizar en el método fonético como herramienta pedagógica, sino también reflexionar sobre su impacto en el aprendizaje temprano de la lectoescritura y su papel en la formación de bases sólidas para el desarrollo académico futuro de los niños.

Este método es especialmente efectivo en preescolar tres, ya que los niños están en una etapa en la que comienzan a desarrollar su conciencia fonológica, es decir, la capacidad de identificar y manipular los sonidos del lenguaje. Al aplicar el método fonético, se inicia enseñando a los niños los sonidos de las letras antes que sus nombres, lo cual facilita que asocien de manera directa cada fonema con su representación gráfica.

A partir del año 2012 me di a la tarea de favorecer las etapas en que los niños pasan del garabateo a la escritura convencional, desarrollando habilidades motoras y cognitivas esenciales. Para apoyarlos en este desarrollo, utilice estrategias efectivas que conectaran las letras con sus sonidos, facilitando el aprendizaje de la lectura y escritura.

El método fonético es eficaz porque construye una base sólida para la lectoescritura, ayudando a los niños a comprender las reglas del lenguaje de manera práctica y significativa, se basa en enseñar a los pequeños a reconocer y asociar los sonidos de las letras con sus símbolos escritos.

Este enfoque es ideal para niños que están comenzando a explorar la lectoescritura, ya que les permite identificar cómo suena una palabra y asociarla con las letras que la componen. A través de actividades lúdicas y dinámicas, como juegos de sonidos, canciones y actividades de repetición, los niños aprenden a decodificar palabras, lo que facilita el proceso de lectura y escritura.

El objetivo principal de este método es desarrollar en los niños una conciencia fonológica, es decir, la habilidad para identificar, escuchar y manipular los sonidos del habla. Al enfocarse en las relaciones entre sonidos y letras, se les brinda una base sólida para la lectoescritura que podrán utilizar en etapas posteriores del aprendizaje.

En los primeros años de preescolar, los niños generalmente comienzan con sonidos simples y letras que se pronuncian de manera clara y constante, como las vocales, y luego avanzan hacia la combinación de letras y la formación de sílabas y palabras.

Es fundamental que el proceso sea interactivo, aprovechando recursos visuales y auditivos, y que se realice de manera divertida para captar la atención y el interés de los

niños.

Para Smith (2004), “*el método fonético, al trabajar con la conciencia fonológica, permite que los niños asocien los sonidos de las letras con su representación escrita, lo que facilita el proceso de decodificación y comprensión de palabras en la lectura*” (p. 102).

Esta cita proviene de la obra *Learning to Read: The Great Debate* (1967), donde Chall concluye que el énfasis en la enseñanza sistemática de la correspondencia entre letras y sonidos —es decir, el método fonético— no solo mejora la decodificación, sino también la comprensión lectora y la velocidad en la lectura.

Se entiende que *Learning to Read* defiende la enseñanza sistemática del método fonético, es decir, enseñar a los niños a relacionar los sonidos con las letras y sus combinaciones. Esta práctica no solo resulta efectiva para que los alumnos aprendan a decodificar palabras, sino que también fortalece otras habilidades fundamentales en la lectura, como la comprensión y la fluidez lectora.

La autora sostiene que aprender a leer no debe limitarse únicamente al reconocimiento visual de palabras completas, sino que requiere una base sólida en el conocimiento del sistema alfabético.

En este sentido, el enfoque fonético proporciona a los niños las herramientas necesarias para leer palabras nuevas por sí mismos, lo que a largo plazo impacta positivamente en su comprensión lectora y en su autonomía como lectores.

Además, argumenta que permite a los niños acceder a textos más complejos con mayor seguridad y satisfacción. concluye que el método fonético sistemático resulta más eficaz, especialmente en los primeros años de escolarización.

En el momento que inicié a trabajar con el método fonético lo primero que hice fue darme a la tarea de decorar y crear materiales para trabajar con el método con el objetivo de generar un ambiente estimulante, atractivo y funcional para el aprendizaje de la lectoescritura también organicé el espacio de forma estratégica, asegurándome de que cada rincón del aula ofreciera oportunidades visuales y táctiles que reforzaran los sonidos y las letras.

Cuando comencé a trabajar con el método fonético, lo primero que hice fue elaborar materiales didácticos y decorar el aula con el objetivo de generar un ambiente estimulante, atractivo y funcional para el aprendizaje de la lectoescritura. También organicé el espacio de forma estratégica, asegurándome de que cada rincón del aula ofreciera oportunidades visuales y táctiles que reforzaran los sonidos y las letras.

Para la decoración, elaboré un alfabeto colorido donde cada letra estaba asociada a una imagen que representaba su sonido, como la letra "S" acompañada del dibujo de un sol. También diseñé un "árbol fonético", donde cada hoja tenía una letra y palabras que comenzaban con ese sonido. Además, creé murales interactivos con palabras agrupadas según sus sonidos iniciales.

En cuanto a los materiales, inicié trabajando con el alfabeto móvil, confeccioné tarjetas didácticas, rompecabezas de palabras, y cajas fonéticas donde los niños podían colocar objetos relacionados con cada sonido. También preparé canciones, rimas y juegos que complementaran los materiales visuales y manipulativos.

Fue un proceso creativo y muy satisfactorio, ya que cada elemento decorativo y material didáctico se convirtió en una herramienta valiosa para facilitar el aprendizaje y motivar a los niños a participar de forma activa y entusiasta.

El método fonético me brindó excelentes resultados para que los niños adquirieran la lectoescritura, ya que facilitó la asociación entre los sonidos y las letras, permitiéndoles construir palabras de manera lógica y gradual. Este enfoque fomentó una comprensión más profunda del proceso de leer y escribir, ayudándolos a decodificar palabras con mayor facilidad.

En conclusión, la implementación del método fonético en mi práctica docente no solo transformó la manera en que enseñaba a leer y escribir, sino que también enriqueció mi labor educativa al permitirme crear un ambiente de aprendizaje dinámico, significativo y centrado en el desarrollo integral de los niños. Considero que este enfoque constituye una base sólida para iniciar el proceso de alfabetización y debe formar parte esencial de las estrategias pedagógicas en la educación preescolar.



M m M m						
N n N n					9	
P p P p						
Q q Q q						-----
R r R r					QUOCIENTE	
S s S s						
T t T t						
V v V v						
X x X x					XODÓ	
Z z Z z						

K k K k	W w W w	Y y Y y	LH
 KIWI	 WOOLD	 WOLVERINE	 YAKULT
			ARA

			-----	-----		
		-----			-----	-----
			-----	-----		
		-----			-----	-----

4.2.2 Obstáculos a los que me enfrenté.

Durante mi experiencia en el ámbito educativo en preescolar, uno de los retos más significativos a los que me enfrenté fue la falta de oportunidad para implementar el método fonético con los alumnos de preescolar tres. Este obstáculo no solo implicaba la resistencia de algunas compañeras y directora.

Aunque el método fonético demostraba y ofrecía un sinnúmero de beneficios en el desarrollo de habilidades de lectoescritura en los alumnos, me encontré con opiniones que subestimaban su eficacia o que preferían mantener prácticas ya establecidas, muchas veces por desconocimiento o falta de capacitación en este enfoque. Esta situación me generó cierta frustración, ya que estaba convencida de que los niños podían beneficiarse enormemente de este método, que se basaba en la asociación de sonidos y letras de manera estructurada y lúdica.

Además, en algunas ocasiones, la falta de recursos adecuados, así como la percepción de que el método requería mayor tiempo y esfuerzo, dificultaban aún más su implementación. Estas condiciones implicaban un desafío constante para llevar a cabo estrategias innovadoras dentro del aula.

Compartí la propuesta con los dueños del colegio, pero también me fue difícil convencerlos, lo propuse en repetidas ocasiones hasta que la directora me brindó la oportunidad, pero me condicionó que si no había buenos resultados antes de concluir el primer trimestre tenía que regresar al método tradicionalista que se trabajaba durante varios años en el colegio.

Una vez que se aceptó la propuesta para trabajar con el método fonético, enfrenté una nueva situación desafiante: la diversidad en el ritmo de aprendizaje de los alumnos. A pesar de que el método ofrece una estructura clara y beneficiosa, no todos mis alumnos lograban avanzar al mismo ritmo.

Esto me llevó a reflexionar sobre las diferentes necesidades, habilidades y estilos

de aprendizaje de cada uno. Había niños que rápidamente asociaban los sonidos con las letras y comenzaban a formar palabras con facilidad, mientras que otros requerían más tiempo, apoyo individualizado y actividades adicionales para comprender y aplicar lo aprendido.

En estas circunstancias, me esforcé por adaptar las estrategias y buscar formas creativas para motivar a los alumnos con mayor dificultad, utilizando materiales visuales, juegos, canciones y actividades prácticas. También trabajé en fortalecer su confianza y paciencia, tanto en ellos como en mí misma, para respetar sus tiempos y no presionarlos innecesariamente.

Aunque estos momentos fueron desafiantes, me permitieron crecer como docente al comprender la importancia de la flexibilidad, la empatía y la individualización en la enseñanza. Cada logro, por pequeño que fuera, se convirtió en un recordatorio de que el aprendizaje es un proceso único para cada niño.

4.2.3 Mis logros

El aplicar el método fonético en el grupo de preescolar tres me brindo una serie de logros significativos con los alumnos, en términos de su desarrollo de habilidades en la lectoescritura y en el fortalecimiento de capacidades transversales.

Uno de los logros más destacados fue la capacidad de los alumnos para iniciar la lectura de palabras simples mediante la asociación entre sonidos y letras. Los niños lograron leer palabras monosílabas y bisílabas con precisión, gracias a estrategias de decodificación basadas en el conocimiento fonético, lo que les permitió abordar nuevas palabras de manera autónoma.

El desarrollo de la escritura Inicial fue espontáneo, otro aspecto que mostró un progreso significativo fue que los niños comenzaron a representar gráficamente los sonidos que identificaban, lo que se tradujo en escritura de palabras familiares utilizando correspondencias fonema-grafema.

En los niños se Incrementó en la confianza para escribir palabras y frases cortas, mejoraron su comprensión auditiva, impactó en el reconocimiento de sonidos, también se fortalecieron sus habilidades cognitivas como la atención auditiva y la memoria fonológica.

Los alumnos demostraron mayor capacidad para escuchar y reproducir sonidos en segundos, se Incrementó su habilidad para identificar sonidos específicos dentro de palabras.

El enfoque dinámico del método fonético fomentó una mayor motivación en los niños, quienes participaron activamente en actividades como juegos de rimas y canciones.

Ejercicios manipulativos, como el uso de tarjetas de letras y actividades interactivas, la mayoría de los niños lograron identificar correctamente los fonemas del español.

Finalmente, los logros obtenidos trascendieron en la lectoescritura, impactando positivamente en otras áreas como en el lenguaje oral, su confianza y su autonomía.

En conclusión, los logros obtenidos con la implementación del método fonético en el

colegio Cipreses con alumnos del nivel preescolar tres demuestro su efectividad como una estrategia pedagógica integral. No solo se lograron avances en el desarrollo de las habilidades de lectoescritura, sino que también se fomentó un aprendizaje significativo que impactó positivamente en las etapas posteriores del desarrollo educativo de los alumnos.

Los resultados demuestran la importancia de continuar promoviendo métodos innovadores y centrados en las necesidades del niño para potenciar su aprendizaje de manera integral.

Conclusiones.

A lo largo de la escritura de mi tesis, donde hablo sobre mi experiencia docente y el método fonético en el aula de Preescolar tres, pude observar de primera mano la importancia del método fonético como herramienta fundamental en el desarrollo de la lectoescritura en los niños.

Al aplicar este enfoque, me di cuenta de que el aprendizaje no se limita a la simple memorización de letras y sonidos, sino que es un proceso dinámico y constructivo que involucra tanto al niño como al maestro en un acto de interacción constante.

En mi práctica docente, he observado cómo los niños, al empezar a comprender la relación entre los sonidos y las letras, adquieren una mayor confianza en su capacidad para leer y escribir.

Este proceso de decodificación, lejos de ser una tarea mecánica, se transforma en una experiencia significativa que les permite empezar a comprender el mundo a través de las palabras escritas.

Esta experiencia me ha reafirmado la importancia de promover una enseñanza que sea tanto cognitiva como emocional, fomentando en mis alumnos no solo el aprendizaje técnico, sino también el disfrute y la curiosidad por la lectura.

No obstante, también aprendí que para que este método sea verdaderamente eficaz, es necesario adaptarlo a las necesidades individuales de cada niño, respetando sus ritmos de aprendizaje y considerando sus características personales. En conclusión, mi experiencia con el método fonético me enseñó que no existe un único camino para aprender a leer y escribir. Cada niño es un mundo distinto, y como docentes, tenemos la responsabilidad de encontrar las estrategias más adecuadas para acompañarlos. El método fonético ha sido, sin duda, una de las herramientas más eficaces y valiosas en mi labor educativa.

En conclusión, mi experiencia con el método fonético me ha enseñado que no existe un solo camino para aprender a leer y escribir. Cada niño es un mundo único, y es nuestra responsabilidad como docente encontrar las herramientas que mejor se adapten a sus necesidades. El método, al ser uno de los enfoques más eficaces para la adquisición temprana de la lectoescritura, ha demostrado ser un recurso valioso en mi labor como docente.

Ahora me siento más comprometida con el proceso de enseñanza-aprendizaje, convencida de que seguiré utilizando y adaptando este método en futuras experiencias educativas, siempre con el objetivo de acompañar a mis alumnos en su camino hacia el descubrimiento y disfrute de la lectura.

De manera personal el Implementar el método fonético con los niños de preescolar tres fue una experiencia gratificante. Desde el inicio, noté cómo los alumnos se involucraron de manera activa y entusiasta en las actividades diseñadas para relacionar sonidos con letras.

Cada paso del proceso, desde los primeros intentos hasta los avances más significativos, llenó el aula de alegría y logros compartidos. Ver sus rostros iluminados cuando lograban identificar un sonido o formar una palabra sencilla fue una de las mayores recompensas de esta experiencia.

Aprendí que, aunque cada uno avanza a su propio ritmo, todos tienen el potencial de superar desafíos cuando se les brinda el apoyo adecuado y se estimula su curiosidad. También entendí que la paciencia, la creatividad y el cariño son fundamentales para generar un ambiente de aprendizaje positivo.

Me siento orgullosa del trabajo realizado y de los resultados obtenidos, no solo en términos de habilidades fonéticas, sino también en el fortalecimiento de su confianza y amor por el aprendizaje. Sin duda, esta experiencia me motivó a seguir explorando estrategias innovadoras que enriquecieron mi práctica docente y contribuir al desarrollo integral de mis alumnos.

Uno de los momentos que más me marcó fue cuando Damián y Fernando los dos niños que inicialmente mostraba dificultades para identificar el sonido de cada letra,

logrón con entusiasmo y dedicación, formar su primera palabra. Ver su rostro iluminado por la emoción y el orgullo fue un recordatorio del impacto positivo que las estrategias adecuadas pueden tener en el desarrollo de cada niño.

A través de este proceso, confirmé la importancia de adaptar las actividades a los intereses y necesidades de los pequeños, integrando juegos, canciones y dinámicas que mantuvieran su atención y entusiasmo. Además, aprendí que la paciencia y el refuerzo positivo son herramientas indispensables para ayudar a los niños a superar sus retos y construir confianza en sí mismos.

La implementación del método fonético en niños de preescolar tres resultó ser una estrategia efectiva para el desarrollo de habilidades iniciales de la lectoescritura. Este enfoque permito que los niños asociaran sonidos con letras de manera progresiva, facilitando su reconocimiento y comprensión de palabras. A través de actividades dinámicas y juegos, los pequeños desarrollan una mayor conciencia fonológica, que es fundamental para el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Además, el método fomentó la participación y el interés por el lenguaje escrito, fortaleciendo no solo su desarrollo cognitivo, sino también su autoestima al lograr avances significativos. Los resultados obtenidos demostraron que los niños adquirieron con mayor facilidad las bases necesarias para transitar hacia niveles educativos superiores. Por lo tanto, recomiendo continuar implementando y adaptando este método, integrándolo con estrategias lúdicas y personalizadas según las necesidades de cada grupo.

Desarrollar esta tesis ha sido una experiencia profundamente enriquecedora, no solo como profesional de la educación, sino también a nivel personal. Implementar el método fonético en el proceso de lectoescritura con niños de nivel preescolar me permitió ver de cerca cómo cada uno de mis alumnos aprendían de manera única, enfrentando desafíos y superando barreras a su propio ritmo.

Recuerdo con claridad los momentos iniciales, llenos de expectativas y dudas, donde no todos los resultados eran inmediatos. Hubo alumnos que me sorprendían con su rapidez para asociar sonidos y letras, mientras que otros requerían un esfuerzo adicional, apoyo constante y estrategias personalizadas para poder avanzar.

En este camino, aprendí a ser más paciente, a valorar los pequeños logros y, sobre todo, a reconocer que el aprendizaje no es lineal, sino un proceso lleno de matices.

También me llevó a reflexionar sobre la importancia de creer en las capacidades de los niños, incluso cuando los retos parecen grandes. Cada esfuerzo, desde planear actividades hasta encontrar formas creativas de motivarlos, me demostró que con dedicación, empatía y constancia es posible marcar una diferencia significativa en el desarrollo de cada uno de los niños a mí cargo.

Concluyo agradeciendo a cada uno de mis alumnos que participaron en esta experiencia, ya que ellos me enseñaron tanto como yo intenté enseñarles. Con esta experiencia reafirmo mi confianza en el método fonético como una herramienta poderosa para la lectoescritura, sino también mi convicción de que cada niño tiene el potencial para aprender, siempre que se le dé el apoyo adecuado.

Espero que esta experiencia inspire a otros docentes a atreverse a probar nuevas metodologías, a confiar en el proceso y a recordar que cada paso en el camino del aprendizaje, por pequeño que sea, tiene un valor incalculable.

Esta tesis ha sido un camino muy largo y complejo que nunca imaginé, es una experiencia, un reflejo de mi propia experiencia personal y emocional, enfrenté momentos difíciles, marcados por pérdidas familiares muy cercanas que afectaron profundamente mi ánimo y mi capacidad para concentrarme. Hubo días en los que la motivación parecía lejana, y avanzar en la escritura de este trabajo se sentía como una meta inalcanzable. Sin embargo, cada pausa, cada retroceso y cada momento de duda me llevaron a reflexionar sobre la importancia de persistir, incluso en las circunstancias más complicadas.

El aprendizaje no solo ocurrió en el aula, sino también en mi vida personal. Aprendí a ser paciente conmigo misma, a respetar mis tiempos y a aceptar que no siempre se puede avanzar al ritmo que uno desea, pero que cada pequeño paso cuenta.

Hoy, siento una profunda gratitud hacia quienes me apoyaron durante este proceso, desde los niños que participaron con entusiasmo hasta las personas que me brindaron su comprensión y palabras de aliento en los momentos más oscuros.

Aunque tardé más de lo esperado en finalizar esta tesis, el resultado no solo es un documento académico, sino un testimonio de resiliencia y compromiso. Esta experiencia me servirá para recordar, que los retos personales y profesionales no son barreras insuperables, sino oportunidades para crecer y aprender.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Chall, J. S. (1967). **Learning to read: The great debate**. McGraw-Hill.
- Defior, S. (2000). **Conciencia fonológica y aprendizaje de la lectura**. Ediciones Pirámide.
- Ehri, L. C. (2005). Learning to read and spell: A self-teaching hypothesis. **Journal of Literacy Research*, 37*(1), 5–27. https://doi.org/10.1207/s15548430jlr3701_2
- Ferreiro, E. (2006). La escritura antes de la letra. **CP. Revista de Investigación Educativa**, (3), 1–18.
- Ferreiro, E. (2007). **Alfabetización de niños y adultos: Textos escogidos**. CREFAL.
- Ferreiro, E., & Teberosky, A. (1979). **Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño**. Siglo XXI Editores.
- Ferreiro, E., & Teberosky, A. (1982). **Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño** (2.^a ed.). Siglo XXI Editores.
- Goswami, U., & Bryant, P. (2007). **Phonological skills and learning to read**. Psychology Press.
- Morán, J. (2004). **La docencia como recreación y construcción del conocimiento**.
- Parga Romero, L. (2004). **Una mirada al aula**. Plaza y Valdés.
- Secretaría de Educación Pública. (2011). **Programa de Educación Preescolar 2011. Guía para educadoras**. SEP.
- Smith, F. (2004). **Understanding reading: A psycholinguistic analysis** (6th ed.). Lawrence Erlbaum Associates.
- Stanovich, K. E. (1994). Explaining the differences between the dyslexic and the garden-variety poor reader: The cognitive code hypothesis. **Journal of Learning Disabilities*, 27*(10), 682–690. <https://doi.org/10.1177/002221949402701002>